ARAVCO DOMADO

POR EL EXCELENTISSIMO señor don Garcia Hurtado de Mendoça, Tragicomedia famosa, de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON HVRTADO DE MENDOZA su hijo, Marques de Cañete.

SIENDO *Esta verdadera historia vencimientos y hazañas de aquel insigne Capitan, padre de V. Señoria, freno Español, y yugo Catolico de la mas indomita nacion, que ha produzido la tierra, en la parte cuyo descubrimiento dio tanta gloria à España, justamente buelue al centro de su principio, como à su propia esfera, y natural elemento, desde que dio sugeto à tantas plumas, quantas en las alas de la Fama bolaron à la inmortalidad, resplandeciendo al Sol de su esclarecido nom-*

nombre. Materia dilatada en tantos versos y prosas, y por tantos y tan celebres ingenios, como en esta representacion sucinta, y en este mapa breue, haziendo el mismo efeto en los oìdos, que la pintura en los ojos, grandes las primeras figuras, y las demas en lexos: porque sin reduzirlas a perspectiua, era imposible pintarlas, V. S. la reciba como prenda que restituyo a su dueño, y mi cuydado en estamparla, por censo del tiempo que la he tenido, si ya no se me tiene a graue culpa no auer comunicado al mundo cosas tan admirables, que como sucedidas en el otro, parecen imposibles. Dios guarde a V. S. como deseo.

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

FI-

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Tipalco.
Pillarco.
Talguano.
Caupolicua.
Tucapel.
Rengo.
Orompello.
Talguen.
Quidora.
Fresia.
Gualeua.
Millaura.
Pillalonco.
Engol.
Lautaro, en sombra.
Galbarino.
Duquelco, Indios.
Don Garcia de Mendoça.
Don Felipe de Mendoça.
Don Alonso de Ercilla.
El Capitan Viedma.
El Capitan Alarcon.
Rebolledo.
Auendaño, soldados.
El demonio en vn idolo.
Musicos Indios.

ACTO PRIMERO.

Salen Rebolledo soldado, Tipalco Indio Yanacona.

Tip. Que este soldado, amigo, es don Garcia?
Reb. Este es aquel Hurtado de Mendoça,
que a gouernar su padre a Chile embia.
Tip. La libertad que el rebelado goza
en el gouierno de la gente anciana
aumentarâse con la gente moça,
Si toda la Chilena y Araucana,
con ser Aguirre, y Villagran dos viejos
de igual respeto, y de experiencia cana

Pre-

Preuienen armas, y hazen sus consejos,
y sacudiendo el yugo de Filipe
su Rey, que deste Polo està tan lexos,
No quieren que de Chile participe,
como ya del Pirù, y de Nueua España,
quien duda que a las armas se anticipe,
viendo que aqueste exercito acompaña
vn mancebo tan tierno? *Reb.* Este mancebo
el Cesar ha de ser de aquesta hazaña,
Este Mendoça, este Alexandro mièuo,
este Hurtado, que hurtò la excelsa llama,
no solamente a Iupiter y a Febo,
Sino a todos los nueue de la Fama,
viene a domar a Chile, y a la gente
barbara, que en Arauco se derrama.
Si Aguirre, y Villagran tan excelente
nombre de Capitanes merecieron,
muerto Valdiuia, General valiente,
Las discordias de entrambos, pues quisieron
ser cada qual gouierno desta tierra,
de aqueste rebelion la causa fueron,
Digo, de que creciesse a tanta guerra,
que ya Caupolican se llame y nombre
su General de quanto Arauco encierra:
Y no ay porque Tipalco el ver te assombre,
siendo como eres Indio Yanacona,
que esto se cifre en el valor de vn hombre,
Pues fuera del que has visto en su persona,
por solo lo que ha hecho en la Serena
de Capitan merece la corona.

Tip. Mucho me agrada el ver q̃ en todo ordena
nuestra justicia y paz, pues nos aliuia
a los Indios de paz de tanta pena.
Allà a los que mataron a Valdiuia,
y con Caupolican y Tucapelo
estàn mas fieros que aspides en Libia,
Podrà mostrar la sangre de su abuelo,
que pues su padre a tanto Sol le embia,
ya aurà prouado esta Aguila al del cielo.
Mas dime, que es la fiesta deste dia?

Reb.

Reb. Por la inquietud del Indio rebelado
vuestra mayor Iglesia no tenia
el santo Sacramento, en que encerrado
Está el cuerpo santísimo de Christo,
y que le tenga ha hecho y ordenado
con muchas diligencias que aueis visto;
se ha de poner en la custodia agora,
que el llanto apenas de plazer resisto,
este diuino pan que el cielo adora,
Acompaña el Christiano don Garcia,
en tanto que la Iglesia le atesora,
la guarda, armas, y galas deste dia
Es esta procesion?

Salen Pillarco, y Talguano Indios.

Tal. Anda, Pillarco,
que rebientan las calles de alegria.
Pill. Dexè por verla, aunque se pierda el barco,
Tal. Tipalco no es aquel? *Pil.* O caro amigo!
que ay de fiesta? *Tip.* Por verla diera el arco.
Tal. Pues bien podràs. *Pil.* Quien viene aqui contigo?
Tip. Vn soldado mi huesped. *Pil.* Di, soldado,
qual es el General? *Re.* Si yo os lo digo
correranse los cielos que han formado
Su talle y rostro tan gallardo en todo,
y la fama que buela al Norte elado,
mas si quereis mirarle de otro modo,
Pues ya la procesion se acaba y passa,
hecho mitad el generoso Godo
vmbral, por donde Dios entra en su casa.

Toquen chirimias, y corrase vna cortina, detras de la qual se vea vn arco de yerua y flores, y en vna alhombra debaxo del, tendido don Garcia en el suelo, y a los lados del arco los soldados que quedan muy galanes, vno con el baston, y otro con la espada, y otro con el sombrero.

Pil. Que es aquillo? *Tal.* Ay cosa igual!
Til. Como vuestro General
está tendido en el suelo?
Reb. Al passar el Rey del cielo
le quiso seruir de vmbral,
que para daros exemplo,
Indios, por el ha passado,
en que su humildad contemplo,
el Sacerdote sagrado,
con la Custodia a su templo.
Retiraos, que se leuanta.
Pil. A la Iglesia voy. *Tip.* Entremos

Pon-

Pongase en pie, y lleguen todos a darle sus insignias.

Fil. Ella ha sido hazaña santa.
Alo. Diuino exemplo tenemos,
yo no he visto humildad tanta.
Gar. Caualleros, siendo yo
poluo y nada, el que del suelo
me leuantò y me formò
oy me ha conuertido en cielo,
pues como veis me pisò.
Oficio de Angeles es
este que agora he tenido,
pues fui trono de los pies
del mismo Dios. *Fi.* Iusto ha sido,
que a todos exemplo des,
Al Español, porque entienda
como se deue estimar
aquesta Angelica prenda,
y al Indio, porque al Altar
llegar con respeto aprenda.
Al. Capitan que ha començado
del culto de Dios, no puede
ser, gran señor, desdichado.
Fil. Oy el cielo te concede
el titulo mas honrado,
Que es defensor de la Fè.
Gar. Dos cosas en Chile espero,
que su gran piedad me dè,
porque con menos no quiero,
que el alma contenta estè.
La primera es ensanchar
la Fè de Dios; la segunda
reduzir y sugetar
de Carlos a la coyunda
esta tierra y este mar,
Para que Filipe tenga
en este Antartico Polo
vassallos que a mandar venga.
Fil. De quanto alumbrare Apolo
rico Imperio se preuenga,
Que demas le harán señor
las muestras de tu valor,
que pues con rayos tan grandes
en Rentin, en Sena, en Flandes
diste tanto resplandor
Al aurora de tus años,
en llegando al Mediodia
harás efetos estraños.
Gar. Dar alomenos querria
de mi intento desengaños,
Y para principio del
traedme aqui a Villagran,
y verga Aguirre con el,
pues presos los dos están,
y está aprestado el baxel,
Que al Pirù se han de partir,
y desde alli luego a España.
Al. O quanto lo han de sentir!
Fil. Pensaron verse en campaña.
Gar. Pues cessen de competir,
Que esta vez juntos yran
dentro de vn mismo nauio.
Alo. Sentiralo Villagran.
Gar. Viendose juntos confio,
que paz y amistad harán
Que a dos hombres, cuyo brio
no cupo en tal señorio,
por ambicion del poder,
los tengo de hazer caber
en la tabla de vn nauio.
Fil. Harás luego tu jornada?
Gar. A la ciudad despoblada
de la Concepcion irè,
adonde esperar podrè
la demas gente embarcada,
Que espero en Dios, y el valor,
que en la sangre de Mendoça
me dio el Marques mi señor,
que la libertad que goza
Chile rebelde y traidor,

Se

Se reduzga a Carlos Quinto,
ya Filipe su heredero
en termino tan sucinto,
aunque le pese al mar fiero,
por quien se juzga distinto,
Que todo el Polo se espante
de que esta rebelde gente
venga a humildad semejante.
Fil. El cielo tu vida aumente.
Alo. La Fama tu nombre cante.

Vanse, y salen Caupolican, y Fresia, y Pulquelco.

Cau. Dexa el arco y las flechas,
hermosa Fresia mia,
mientras el Sol con cintas de oro borda
torres de nubes hechas,
y declinando el dia
con los vmbrales de la noche aborda:
a la mar siempre sorda
camina el agua mansa
de aquesta hermosa fuente
hasta que su corriente
en sus saladas margenes descansa;
aqui bañarte puedes
tu, que a sus vidros en blancura excedes.
Desnuda el cuerpo hermoso,
dando a la Luna embidia,
y quexarase el agua por tenerte:
baña el pie caluroso,
si el tiempo te fastidia,
vendran las flores a enxugarte y verte,
los arboles a hazerte
sombra con verdes hojas,
las aues armonia,
y de la fuente fria
la agradecida arena, si el pie mojas;
a hazer con mil enredos
sortijas de diamantes a tus dedos.
De todo lo que miras
eres, Fresia, señora,
ya no es de Carlos, ni Filipe Chile:
ya vencimos las iras
del Español, que llora
por mas que contra Arauco el hierro afile,
el ver que aun oy distile
sangre esta roxa arena

en

en que Valdiuia yaze,
del Polo en que el Sol nace,
adonde sus cauallos desenfrena,
no ay poder que me assombre:
yo soy el Dios de Arauco, no soy hombre.
Pideme, Fresia hermosa,
no conchas, no crisoles
de perlas para alfombras, sino dime,
Caupolican, en losa
de cascos de Españoles
todo este mar, que por tragarlos gime:
la fuerte maça esgrime,
hazme Reyna del mundo,
passame dando assombros
sobre tus fuertes ombros
desotraparte deste mar profundo,
y a donde Carlos Reyna
di, que de Chile soy, y Arauco Reyna.
Fri. Querido esposo mio,
a quien estas montañas
humillan las cabeças pressurosas,
por quien de aqueste rio,
que en verdes espadañas
se acuesta, coronandose de rosas,
las Ninfas amorosas
embidian mi ventura,
que fuente, que suaues
sombras, que vozes de aues,
que mar, que Imperio, que oro, o plata pura,
como ver que me quieras
tu, que eres el señor de hombres y fieras?
No quiero mayor gloria,
que auer rendido vn pecho
a quien se rinde España, coronada
de la mayor vitoria,
pues cupo en ella el hecho
por quien la India yaze conquistada:
ya la española espada,
el arcabuz temido,
que truena como el cielo,

y rayos tira al suelo:
y el caballo arrogante en que subido
el hombre parecia
monstrosa fiera, que seis pies tenia.
No causarán espanto
al Indio que rebelas,
cuya libre ceruiz del cuello sacas
del Español que tanto
le oprimio con cautelas,
cuya ambicion de plata y oro aplacas;
ya en texidas amacas
de tronco a tronco asidas
destos arboles altos,
de inquieta guerra faltos
dormiremos en paz, y nuestras vidas
llegarán prolongadas
à aquel dichoso fin que las passadas.

Cau. Puquelco? Señor. *Cau.* Aduierte
si alguien me viene a buscar
no des a que entre lugar.
Pu. Bien puedes entretenerte,
Que yo en esta orilla quedo,
donde os podeis desnudar.
Fre. Vé mi bien. *Ca.* q̃ has de abrasar
su agua en tu sol tengo miedo.

Vanse Caupolican, y Fresia, y salen Tucapel, Rengo, Talguen, Orompello, y Pillalonco viejo.

Pill. Llamad a Caupolican,
Ren. Aqui està Puquelco. *Tu.* Amigo,
q̃ haze el General? *Pu.* Yo os digo
que otros cuydados le dan
Los rezelos que traeis:
con Fresia se està bañando.
Tu. Bañando quando abrasando
de inquietud a Arauco veis!
dexalde, que donde estoy
no es menester General.
Ren. Ni donde yo, porque igual
con quantos nacieron soy.
Haz tu oficio, Pilialonco,
consulta a nuestro Pillan.
Pill. Traeis la lana? *Tal.* Aqui està
Sacerdote, lana, y tronco.
Pill. Retiraos todos alli
mientras comienço el conjuro.
Orõ. Pues presto, porque te juro
que el furor rebienta en mi.
Pill. Yo daré priſſa, Orompello,
no te fatigues, que ya
Pillan la verdad dirà.
Oro. Pues aqui aguardo a sabello.

Retirense, y el viejo ponga vn ramito en el suelo, y vna vedija de lana encima.

Ya pongo el ramo, y la vedija encima.
de la lana mas candida apartada:
que aguardas pues que tu tiniebla oprima.

Ponte

Ponte en ella, Pillan, yla dorada
faz descubierta, dime lo que sabes
deste Español, y su vezina armada.
Para que quieres que con vozes graues
te importune, si amigo y dueño eres,
pudiendo responder a las suaues?

Salga por el escotillon Pillan demonio con vn medio rostro dorado, y vn arco de rayos como sol en la cabeça, y el medio cuerpo con vn justillo de guadameci de oro.

De. q̃ me oprimes, amigo, q̃ me quie-
Pil. Cuentame, Pillan diuino, (res?
quien es aqueste famoso
Capitan, que del Pirù
viene a Chile sobre el ombro
del mar Antartico, dando
tanto miedo a nuestro Polo,
que los fieros Araucanos
de Valdiuia vitoriosos
los nunca vencidos pechos
bañan en cobarde assombro?
De. Noble Sacerdote mio,
generoso Pillalonco,
Este Capitan que viene,
puesto que le veis tan moço,
en vuestros rebeldes cuellos
pondrà el yugo poderoso
de Carlos Quinto y Felipe
no mas de en dos años solos:
es el Virrey del Pirù
su padre, aquel generoso
Marques de Cañete, que el
le embia contra vosotros:
muy bien sabe a quien embia,
que su braço poderoso
vencerà nueue batallas:
al fin rindiendoos a todos,
En vuestro desierto suelo,
ved si es hombre prodigioso,
fundarà siete ciudades.
Pil. Que me dizes? quando? como?
De. El quando, agora serà,
el como, del presuroso
tiempo lo sabreis: mas creo
que despues destos enojos
le aueis de querer de suerte
por tantos hechos heroycos,
que le llameis san Garcia,
y le hagais estatuas de oro,
Yo solo serè el que pierda,
y no pienso perder poco,
pues si entra la Cruz de Christo
luego mis vanderas rompo.
Pil. Vaste? espera, assi me dexas?
ola llegad, llegad todos.
Disparen vn arcabuz, y cierrese, y echen por alli vna llama.
Tu. q̃ es aqueste? *Pil.* Grandes males
nos pronostica este monstro:
vn hombre dize que viene
del Pirù, que tendrà en poco
vuestros pechos Araucanos,
y de quien sereis despojos.
Que os ha de vencer, me dixo.
y que estos montes y sotos
han de ser siete ciudades
de Españoles vitoriosos.
Tu. Deten la cobarde lengua,
o viue el Sol, que si tomo
vna flecha del carcax,
y por el ayre la arroxo

Que clauandola con ella
paſſe tu cuello medroſo,
y vaya a dar al nauio
adonde viene eſſe loco.
Para que en viendola digan,
que es del braço riguroſo
del ſoberuio Tucapel.
Ren. Si errares, y yo la pongo,
Tirarèla al Sol, y el Sol
con ſu dieſtra mano de oro
la tomará y boluerá
a la tierra tan furioſo,
que como rayo la claue
en eſſe Eſpañol, y roto
ſu pecho en ſu ſangre eſcriua:
Rengo ſoy, rayo me nombro.
Tal. Para que, ſino que yo.
tire aqueſta tras voſotros,
y en el cabo de la flecha,
que hiere ſu pecho vn poco,
dè tal golpe con la mia,
que paſſen de vn cabo a otro
juntas, y en ſangre teñidas
las plumas, donde en vn tronco
eſcriuan Soy de Talgueno.
Oro, De veros hablar me corro,
No dexeis nada a Orompello,
pues yo he de hazer mas q̃ todos,
que ſi ſe arrima â algun muro
eſſe General tan moço,
tengo de paſſarle el pecho
con golpe tan eſpantoſo,
que dando el hierro en el muro
buelua la flecha a noſotros,
porque en la ſangre que traiga
diga: Eſte tiro famoſo
es del braço de Orompello.
Pil. Si a tanta furia os prouoco
con las verdades que os digo,
de ſiempre mentir propongo,
eſto me ha dicho Pillan.
Tu. No ay Pillan, yo baſto y ſobro
contra el mundo. *Pil.* Tucapel,
yo los de Eſpaña conozco.
Re. Dexale, que es viejo. *Tu.* Rengo
por ſus canas me reporto.
Re. Miedo nos pones villano?
Tu. Como miedo, harele poluos.

Sale Caupolican y Freſia.

Cau, Fuego, fuego, que me abraſo,
dexame Freſia, *Fre.* Señor.
Or. Que es eſto? *Tal.* Eſtraño rumor!
Fre. Donde vas, deten el paſſo?
Cau. Ay Freſia, no me detengas.
Tu. Que tienes, Caupolican?
Cau. Ha me abraſado Pillan,
Re. No es mucho q̃ ardiendo vengas.
Cau. Bañauame, Rengo amigo,
con Freſia en aqueſta fuente,
quando miro derrepente
todo el infierno conmigo.
Del agua brotauan llamas,
y en medio dellas Pillan
me dixo, ò gran Capitan,
que tu heroyco nombre infamas;
El Eſpañol don Garcia,
aunque la mar alterè
con tempeſtad que formè,
que al cielo temor ponia,
Ya llegò a la Concepcion,
tomò puerto en Talcaguano,
paſsò a Tierrafirme, en vano
intento ſu perdicion,
Que en Péco ha formado vn fuerte
donde defenderſe pienſa
de vueſtra Araucana ofenſa,
a quien promete la muerte;
toma las armas, intenta
que antes que ſu gente llegue

mueran, y el passo les niegue,
que buscan con vuestra afrenta.
Arremete al fuerte luego,
no quede viuo Español,
antes que al valle de Engol
pongan los que vienen fuego.
Mirad que es para mi daño
al venida desta gente:
dixo, y de alquitran ardiente
quedò rechinando el baño:
Sali sintiendo en el pecho
mil viuoras, de quien ya
a no ver lo que aqui està
fuera abrasado y deshecho.
O valientes Araucanos,
agora es tiempo, mirad,
que es gran bien la libertad,
y que oy està en vuestras manos.
Tocad a guerra, saquemos
las armas que dieron muerte
a Valdiuia, y este fuerte
de Penco por tierra echemos.
Tengo vna capa de grana,
que quiero dar al primero,
que con maça, arco, o azero
sacare sangre Christiana,
Picas tenemos, y espadas,
que ganamos en la guerra
passada, que desta tierra
fueron ya tan estimadas.
Ea Rengo, y Tucapel,
ea Talguen, y Orompello,
la ocasion os dà el cabello,
poned las manos en el.
Al arma, al arma. *Tu.* Detente,
General Caupolican,
que los que contigo van
son muchos para essa gente.
Dexame ir solo, no digan,
que fuimos dos Araucanos
para treinta mil Christianos.
Ren. Oye, que a todos obligan.
Ten paciencia, pues yo voy,
que tambien pudiera solo
hazer temblar este Polo,
pues todos sabeis quien soy.
Tal. Mueran, en que os deteneis?
el que primero llegare
los mate, sin que repare
en que vno por mil valeis.
No imagineis que esto es guerra,
sino castigo. *Oro.* Talgueno
habla de arrogancia ageno,
quede en libertad la tierra,
y cada qual por su parte
muestre su heroyco valor.
Ca. Sigueme Fresia. *Fre.* Mi amor
me esfuerça, esposo, a ayudarte.
Pil. Plega al cielo que algun dia
Araucanos me creais,
quando el valor conozcais
del Español don Garcia.
Tu. Calla infame Pillalonco,
huye, empieça a retirarte,
ò viue Dios de flecharte
con esse primero tronco.
Dexa que Caupolican
mate al Español cruel.
Pil. Presto veràs, Tucapel,
si dixo verdad Pillan.

Vanse, y salen don Garcia, y don Filipe de Mendoça.

Fil. El fuerte està bastantemente fuerte,
bien podràs defenderte en quanto llegan,
señor, los que nauegan en tu ayuda.

Gar. Mientras la gente acuda, don Filipe,
que temo se anticipe la contraria,
fue cosa necessaria a la defensa.
Fil. Ya sin alguna ofensa, aficionados
de todos los Estados Indios baxan,
que las campañas quaxan, para verte,
no el temor de la muerte los prouoca,
ni el ser la fuerça poca de su gente,
tu persona excelente, y la nobleza,
alta y Real grandeza con que has dado
perdon al rebelado los incita,
y a venir solicita, reduzidos
a la paz, y mouidos de tus dones.
Gar. Si las fieras naciones del Estado
de Arauco no domado eternamente,
con rebelada frente se desvian,
si al Rey, a quien seruian, la obediencia
niegan con tal violencia, si mataron
a Valdiuia, y llamaron à altas vozes
a vn barbaro, feroces, Rey y dueño:
que importa que el isleño se nos rinda,
que con Arauco alinda, pues se espera
guerra dudosa y fiera; mas el cielo
verà mi honesto zelo, el Rey de España
esta imposible hazaña, y todo el mundo
aquel valor profundo, del que ha dado
la sangre y nombre Hurtado a los Mendoças.
Fil. Si el fin dichoso gozas que pretendes,
y el nombre Hurtado estiendes en el Polo
Antartico, tu solo dezir puedes,
que de Alexandro excedes las memorias,
que con tantas vitorias su vandera
passò la India fiera, y este dia
Alexandro seria justa cosa,
que la Fama ambiciosa te llamasse,
que aunque el Hurtado passe al mayor nõbre,
no serâ Hurtado, sino propio nombre.

Sale don Alonso de Ercilla.

Alo. Preben, inuicto Principe, las armas,

y de

y defiende tu vida en este fuerte,
y la de aquestos pocos Españoles,
que los rebeldes Indios Araucanos
fiados en la muerte de Valdiuia,
y en que tambien a Villagran vencieron,
vienen como deciende en el Verano
granizo en arbol de medrosos pajaros,
a no dexarte piedra sobre piedra:
que es ver la variedad de armas estrañas,
de pellejos de lobos y leones,
de conchas de pescados y de fieras,
las maças, las espadas y alabardas
ganadas en batallas de Españoles,
los instrumentos varios que enfordecen
el ayre, las alegres y altas vozes:
y que es de ver delante aquel membrudo
gigante fiero, y General que traen,
que desde el ombro arriba excede a todos:
ea señor, no escuchas ya los gritos
con que niegan a Carlos la obediencia?
Gar. Hermano don Felipe de Mendoça,
oy es el dia de mostrar los pechos:
ea Españoles fuertes. *Fil.* Don Alonso,
que gente viene? *Al.* Vn infinito numero.
Fil. Y no se sabe el que es? *Al.* Veinte mil Indios.
Fil. Para cada español aurá trezientos.
Gar. Al fuerte, Caualleros, armas guerra,
Chile, yo bueluo a conquistar tu tierra.

Salen Indios musitos delante cõ vnos tamborilillos, y por ser fuerça para cãtar, con sus guitarras, y detras Caupolican con todos sus soldados, y pongansse arriba en el fuerte los Españoles con sus armas.

Vna voz. Pues tantas vitorias goza
de Valdiuia y Villagran.
Todos. Caupolican.
Solo. Tambien vencerà al Mendoça,
y a los que con el estàn.
Todos. Caupolican.
Solo. Si sabias el valor
deste valiente Araucano,
a quien Apò soberano
hizo de Arauco señor,
como no tienes temor?
que si vencio a Villagran.
Todos. Caupolican.
Solo. Tambien vencerà a Mendoça,
y a los que con el estàn.
Todos. Caupolican.
Can. Españoles desdichados,

en esse corral metidos,
que es confessaros vencidos,
y que estais juntos atados,
adonde vais engañados?
La voz. A que los dè muerte irán.
Todos. Caupolican.
La voz. Tãbien vencerà al Mẽdoça,
y a los que con el están.
Todos. Caupolican.
Tu. Ladrones que a hurtar venis
el oro de nuestra tierra,
y disfraçando la guerra
dezis que a Carlos seruis,
que sugecion nos pedis?
La voz. Temblando de verte están.
Todos. Caupolican.
La voz. Tãbien vencerà al Mendoça,
y a los que con el están.
Todos. Caupolican.
Ren. Infames, puesto que altiuos,
y tu Garcia, si tu
piensas que es Chile el Pirù,
por adonde saldreis viuos?
oy os lleuarà cautiuos.
La voz. Al cetro de Andalican.
Todos. Caupolican.
La voz. Tãbien vencerà al Mendoça,
y a los que con el están.
Todos. Caupolican.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Con que estraños instrumentos,
musica, vozes y grita
su General solicita
a sus soldados contentos?
Si de aquesta fuerte fueran
los Indios que vio Colon,
tarde en aquesta region,
los Españoles se vieran.
Fil. Permitio Dios que la entrada
fuesse por tanta inociencia.
Cau. Ya se han puesto en resistencia.
Tu. No se hiziera espada a espada,
Flecha a flecha, y pecho a pecho!
Ren. Ya los tiros y arcabuzes,
entre vanderas de Cruzes
coronan su cerco estrecho.
Cau. Al arma, que en esso estriuan,
quien ha de saltar el fuerte?
Tu. Yo, que soy rayo, y soy muerte.
Garc. Carlos y Filipe viuan.

Dispare los arcabuzes de arriba, y los de abaxo acometan tirandoles flechazos y alcanzias, y entren finalmente, baxando los de arriba a la defensa, y salgan Rengo, y don Felipe batallando.

Fil. Tu osaste entrar, Araucano?
tu en el fuerte has puesto el pie?
Ren. Pues entrè, yo buscarè
por donde salir, Christiano.
Fil. Barbaro, sabes que soy
don Filipe de Mendoça?
Ren. Español, mucho te goça
de que venciendo te estoy,
Que soy Rengo, el que ha tenido
mas despojos de vosotros
en Chile. *Fil.* Venciste a otros
para ser de mi vencido.

Vanse, y salen don Garcia, y Caupolican.

Cau. Tu eres Garcia? *Gar.* Yo soy,
que he de quitarte la vida.
Cau. Sabes que està al Sol assida,
en cuyos rayos estoy?
Sabes que es mi padre, y que es
suyo este cetro que rijo?
Gar. Sabes tu que yo soy hijo

del gran Virrey don Andres?
Cau. Lastima tus años tengo.
Gar. Tenla, barbaro, de ti,
Que yo Mendoça naci,
y he de hazer a lo que vengo.

Vanse, y salen algunos soldados sobre Tucapel y Talguen, don Alonso, y Biedma.

Tuc. Herido, Talguen, estoy.
Tal. Yo defenderè tu vida.
Al. O espada en fieras teñida,
animo, mirad quien soy.
Bied. Ya van, Erzilla famoso
saltando el fuerte, teneos.
Al. Lleuauanme los deseos
del animo generoso
Que estos barbaros saltassen
el fuerte. *Bied.* No ay onzas fieras,
que sangrientas y ligeras
en ganado humilde entrassen,
que, mayor estrago hiziessen,
mas no se irán alabando,

Dentro.

Que vozes dàn? *Fili.* Santo cielo,
nuestra vida vino al suelo.
Al. Si van el fuerte ganando?
Bied. Si los veinte arcabuzeros,
que ha ordenado doa Garcia,
que tiren a punteria
a los barbaros mas fieros,
No son muertos, no creas
que pueda ganarse el fuerte.

Salen don Filipe, y soldados que traigan a don Garcia en los braços desmayado.

Fil. Yo vengarè vuestra muerte,
hermano, si vos lo estais.
Al. Es el General? *Bie.* El es.
Al. Y es muerto? *F.* El cielo no quiera
que al Pirù nueua tan fiera
vaya tan presto al Marques.
Vna piedra disparada
de vn barbaro le arrojò
de la trinchea, y cayò
sobre la tierra quaxada
De la sangre que ha sacado
su braço. *Al.* O gran confusion!
Bied. Desatalde el morrion.
Alo. El està todo abollado,
no tiene señal de herida,
del golpe ha sido el desmayo,
Fi. Si ha hecho efeto de rayo,
mi hermano estarà sin vida.
Gar. Iesus. *Fil.* Hablò? *Al.* No lo yes
Fil. Pedid albricias, señor,
a vuestro mucho valor,
y a nuestra pena despues.
Gar. Entraron el fuerte? *Fil.* No,
que los que dentro han entrado,
o vida, o sangre han dexado.
Gar. Pues essas dos tengo yo,
Oy se empleen hasta echarlos
del fuerte, y de la campaña:
cierra España. *Tod.* Cierra España.
Gar. Viua Carlos. *Tod.* Viua Carlos.

Vanse, y salen las Indias Gualeua, Quidora, Fresia, y Millaura, con vnas cestillas de fruta, y vnas botillas, o barros de agua.

Gua. Triste de mi, que no salen
del fuerte. *Fres.* Calla Gualeua,
que no serà cosa nueua
que el muro a la tierra igualen,
Y algo se han de detener
en passarlos a cuchillo.
Gua. Madi traigo en mi cestillo,
perper traigo que beber,

mas no veo a mi querido
Tucapel. *Mi.* Yo traygo aqui
el vlpo mejor que vi,
por si cansado, ò herido
de aquesta batalla sale,
Fresia, mi adorado Rengo.
Qui. Yo aqui mi cocaui tengo,
que no ay cosa que le iguale,
Y tambien truxe muday
porque beua mi Talgueno,
aunque es de mi amor ageno,
si sangre en mis venas ay.
Gua. Quanto me apuestas, Quidora,
que aquel mi amor temerario
como es en el ordinario
entra por el fuerte agora.
Y que sacarle de alli
hasta que vida no quede,
ni Talguen su amigo puede,
ni el amor que tiene en mi.
Mi. Consuelo puedes tomar
conmigo. *Gua.* Ay Millaura mia
quando Tucapel porfia
no es tan inuencible el mar.
Bien sè que Rengo es vn Tigre
mas mi esposo es vn Leon,
y temo en esta ocasion,
que por su furia peligre.
Fre. Assentemonos aqui
mientras del assalto vienen.

Assientense las quatro Indias, y en lo alto don Garcia, don Filipe y lo demas.

Fil. Bien vistas las muestras tienen
del gran valor que ay en ti.
Gar. Gracias a Dios que nos dio
vitoria, para que entiendan
quando otra vez nos emprendan,
que Gouernador soy yo.
Al. Si lleuarán ya creido,
que por tu braço ha de ser
domado Arauco? *Gar.* Hasta ver
a Caupolican vencido
les parecerà imposible:
notable barbaro! *Fil.* Fiero.
Gar. Que buelua esta noche espero,
y assi serà conuenible
poner velas en el fuerte
en tanto que descansamos.
Fil. Bien dizes, guarda pongamos.
Gar. Essos soldados aduierte.
Alo. Aqui viene Rebolledo,
hombre a quien puedes fiar
el fuerte.

Sale Rebolledo.

Reb. Serè en velar
vn Argos. *Gar.* Luego bien puedo
dexarte este quarto aqui?
Reb. Està seguro, señor,
de mi lealtad y mi amor.
Gar. Y del valor que ay en ti:
vamos y haz como soldado,
mira el peligro en que estoy.

Vanse todos, y quedese Rebolledo.

Reb. Ojos aduertid que soy
hombre de honor y cuydado,
alçad las cejas, mirad
essa campaña muy bien.
Quid. Como tarda mi Talguen!
Fre. Yo muero de soledad.
Mi. Yo de temor de la vida
de mi Rengo. *Gua.* Yo de ver,
que Tucapel ha de ser
de vn inocente homicida.
Reb. Señores ojos, ya veo
que han de estar desvelados,
pero los ojos honrados
no por cumplir vn deseo
ponen su dueño en el porro,

adaiertan cuerpo de Dios,
que ay vna vida, y son dos,
duerma el vno, y vele el otro.
Cierro el derecho, â la fè
que el otro empieça à plegarse:
no podrian concertarse
que duerma y despierto estè?
No se cuenta del leon,
que duerme abiertos los ojos?
Salen Rengo, y Orompello.
Re. Todos fueramos despojos
suyos en esta ocasion,
A no se auer diuertido,
quando el General cayò.
Oro. Que Caupolican entrò,
y salio del fuerte herido?
Re. Hiriole el gran Español,
el gallardo don Garcia,
porque herirle no podia
menos que vn hijo del Sol.
Gente ay aqui. *Gu.* Ay cielo santo!
Re. Quien va? *Mi.* Tu voz conoci,
Rengo mio, vives? *Re.* Si.
Gu. Quien escuchàra otro tanto!
Fre. Adonde, Rengo, has dexado
à Caupolican mi esposo?
Re. Fresia el Mendoça famoso
le ha vencido y retirado.
Cua. Donde queda Tucapel?
dime, Rengo, como queda?
Ren. No sè por Dios como pueda
dar? Gualeua, nuevas del:
Pero sè que muy herido
de aquel assalto salio.
Gua. Que le dexaste? *Re.* Pues yo
q̃ pude hazer? *Gu.* siempre has sido
De sus hechos embidioso:
dexastele con cuidado
del desafio aplazado;
de su valor temeroso.
Ha cobarde, pues yo viuo,
y si Tucapel murio,
por el saldrè al campo yo.
Ren. Amor notable. *Oro.* Excesiuo.
Gu. Rieste? dame, Orompello,
essa macana. *Re.* Que intentas?
Quitale la macana.
Gu. Hazer, infame, que sientas
que este femenil cabello
Cubre vn alma varonil.
Re. Perdono a tu loco amor,
muger, que con mi valor
vses termino tan vil.
Gu. No sabes, que estàs mirando?
Re. Vete, Gualeua, de aqui.
Gu. Pues dirè que te vencì,
y que te dexè temblando:
Que por no me detener
en buscar mi dueño amado
no te mato, afeminado.
Vase Gualeua.
Re. Eres, Gualeua, muger,
Habla, di lo que quisieres,
que para hablar con dolor
ha dias que dio el amor
gran licencia a las mugeres.
Mi. Perdonala, esposo mio,
y escucha à parte.
Sale don Garcia en lo alto.
Gar. El cuidado
de vn Capitan desvelado,
à quien ni el Inuierno frio,
Ni el Verano ardiente obliga
à descanso, me ha traido
à ver si mi vela ha sido
firme y cuidadosa amiga.
Valgame el cielo, que es esto!
durmiose, durmiendo està:
vela que se ha muerto ya,
boluer a encenderla presto.

Mas

Mas quiero tener la espada,
considerando que ha sido
grande el trabajo sufrido
de nuestra larga jornada.
No desdize a Capitan
dar la vida a quien la muerte
merece, si en este fuerte
pocos tan buenos estan.
Harè que con el baston
despierte, y esconderòme.

Piquele, y escondase.

Reb. Dormi, por Dios, descuideme,
ojos, no teneis razon,
Mas si el sueño me obligò
à cerraros, el ha sido
el que abrirlos ha podido,
que el mismo me despertò.
Soñaua que era jumento,
y mi amo vn labrador,
que despues de su labor
iva à su casa contento:
Y que en efeto mi dueño
para que anduuiesse mas
me picaua por detras,
despertè: que estraño sueño!

Ren. Ven conmigo, Fresia hermosa,
con Quidora, y con Millaura,
donde el General restaura
esta perdida Iloroſa,
Que de todos los estados
baxan quarenta mil hombres
con caudillos, cuyos nombres
tiene Arauco celebrados.
Que puesto verás por tierra
el fuerte, aunque este Garcia
dizen, que por gente embia
para continuar la guerra.

Fre. Vamos, y permita el Sol
que Chile se libre del,
que deste assalto cruel
tembló el Mendoça Español.

Vanse Rengo, Fresia, Quidora, y Millaura.

Reb. Otra vez ojos tornais
à vencerme, aqueſto es vida?
ay muerte mas conocida
que la que sufriendo estais?
No estuuiera yo en España!
q tien me truxo por mil mares
à sufrir tantos pesares
en esta esteril campaña?
Yo como yeruas aqui
de nombres que Indios les dan,
que ni se los puso Adan,
ni en mi vida los oì.
Ay nombre como jamon?
ay yerua como lunada?
ay maiz como empanada
de vna trucha, o de vn salmon?
Los que las Indias hallaron
vinieron por oro y plata,
hallaronla tan barata,
que por vidros la compraron.
No viene assi don Garcia,
ni plata intenta buscar,
que viene à pacificar
su barbara rebeldia.
Pues es verdad que estos son
de los Indios desarmados,
que hallaua en seluas y prados
como corderos Colon.
Sino los hombres mas fieros,
mas valientes, mas estraños
que vio este Polo en mil años:
ojos, no puedo venceros.
Dizen, que en la antiguedad
dauan tormento de sueño,
no era tormento pequeño,
pero en tanta soledad,
Que es lo que puedo temer,

los

los Indios ya recogidos?
mas curarán sus heridos,
que cnidaran de boluer.
Durmamonos vn poquito.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Mi vela bueluo a buscar,
que para verle velar
sueño y descanso me quito.
Viue Dios que está durmiendo!
esto es insolencia clara,
quien de vn hidalgo pensara
dos vezes lo que estoy viendo?
Darele vna cuchillada.

Sacudele.

Reb. Matòme Caupolican.
Gar. O infame. *Reb.* O gran Capitan.
Gar. O perro. *Reb.* Deten la espada.
Gar. Guardase mi honor assi,
y de vn General la vida?
Reb. Basta, señor, esta herida,
que en verdad que no dormi.
Gar. Pues que hazias? *Reb.* Azechaua
si Caupolican venia,
que assi mejor descubria
la campaña que mirana.

Salen don Filipe, don Alonso, y Biedma, y soldados.

Fil. Llegad presto, que sin duda
el Indio buelue al assalto.
Alo. Quié está aqui? *Ga.* Yo, bié falto
de descanso, y aun de ayuda.
Bied. Que hazeis aqui, gran señor?
Gar. A ver la vela he venido,
que dos vezes se ha dormido.
Fil. Dormido! ò perro. *Al.* O traidor.
Gar. Dexalde, que de otra suerte
lo ha de pagar. *Bie.* Como quieres?
Gar. Ahorcalde. *Re.* Mendoça eres,
à mis seruicios aduierte.
Mandame tu hasta morir
con mil Indios pelear,
mas no me mandes velar,
que me tengo de dormir.
Gar. Dormir perro! *Re.* Quié ignora
que tres Santos se durmieron,
puesto que de Dios oyeron
que le velassen vn hora.
Si aquesto puede valerme,
no es milagro, gran señor,
que se duerma vn pecador
que ha tres meses que no duerme.
Gar. Por vida del Rey. *Fil.* No jures,
que por este buen humor
le has de perdonar. *Reb.* Señor,
assi es razon que auentures
Adonde tan pocos tienes
vn soldado? *Gar.* Esse es tu abono:
aora bien, yo te perdono.
Reb. De Virrey, y Reyes vienes.
Alo. Descansa, que ya encendida
el Alua sale à mirarte.
Gar. Chile, yo he de sugetarte,
ò tu quitarme la vida.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Capitan Alarcon, y don Filipe de Mendoça.

Fil. Vioste, señor Capitan,
en peligro don Garcia,
que el solo salir podia.
Alar. Tanto mas nombre le dan.

Quan-

los Indios ya recogidos?
mas curarán sus heridos,
que cnidaran de boluer.
Durmamonos vn poquito.

Sale don Garcia en lo alto.

Gar. Mi vela bueluo a buscar,
que para verle velar
sueño y descanso me quito.
Viue Dios que está durmiendo!
esto es insolencia clara,
quien de vn hidalgo pensara
dos vezes lo que estoy viendo?
Darele vna cuchillada.

Sacudele.

Reb. Matòme Caupolican.
Gar. O infame. *Reb.* O gran Capitan.
Gar. O perro. *Reb.* Deten la espada.
Gar. Guardase mi honor assi,
y de vn General la vida?
Reb. Basta, señor, esta herida,
que en verdad que no dormi.
Gar. Pues que hazias? *Reb.* Azechaua
si Caupolican venia,
que assi mejor descubria
la campaña que mirana.

Salen don Filipe, don Alonso, y Biedma, y soldados.

Fil. Llegad presto, que sin duda
el Indio buelue al assalto.
Alo. Quié está aqui? *Ga.* Yo, bié falto
de descanso, y aun de ayuda.
Bied. Que hazeis aqui, gran señor?
Gar. A ver la vela he venido,
que dos vezes se ha dormido.
Fil. Dormido! ò perro. *Al.* O traidor.
Gar. Dexalde, que de otra suerte
lo ha de pagar. *Bie.* Como quieres?
Gar. Ahorcalde. *Re.* Mendoça eres,
à mis seruicios aduierte.
Mandame tu hasta morir
con mil Indios pelear,
mas no me mandes velar,
que me tengo de dormir.
Gar. Dormir perro! *Re.* Quié ignora
que tres Santos se durmieron,
puesto que de Dios oyeron
que le velassen vn hora.
Si aquesto puede valerme,
no es milagro, gran señor,
que se duerma vn pecador
que ha tres meses que no duerme.
Gar. Por vida del Rey. *Fil.* No jures,
que por este buen humor
le has de perdonar. *Reb.* Señor,
assi es razon que auentures
Adonde tan pocos tienes
vn soldado? *Gar.* Esse es tu abono:
aora bien, yo te perdono.
Reb. De Virrey, y Reyes vienes.
Alo. Descansa, que ya encendida
el Alua sale à mirarte.
Gar. Chile, yo he de sugetarte,
ò tu quitarme la vida.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Capitan Alarcon, y don Filipe de Mendoça.

Fil. Vioste, señor Capitan,
en peligro don Garcia,
que el solo salir podia.
Alar. Tanto mas nombre le dan.

Quan-

Quanto con menos soldados
ha ganado las vitorias
que escurecerán las glorias
de muchos siglos passados,
Dios sabe la mucha pena
que teníamos allá.
Fil. Buena gente junta está.
Ala. Buena, y con estremo buena.
Pero que dixera España
si huuiera visto esta tarde
seiscientos hombres de alarde
para tan notable hazaña,
Y venir vn esquadron
de quarenta mil Indianos,
por lo menos, Araucanos,
que es formidable nacion.
Mas suplicoos, don Filipe,
prosigais la relacion,
porque en aquesta ocasion
de tanto bien participe.
Fil. Resuelto ya don Garcia
de acabar con gloria tanta
la empresa, el fuerte dexò,
que fue su defensa y guarda.
Y entrando la tierra adentro,
belicosa y rebelada,
al rio de Biobio
valerosamente marcha:
Pero apenas vè su margen,
quando mira en la otra vanda
mas Indios que arenas y hojas
en sus aguas, y en sus plantas.
Para ver si se podia
passar sin peligro en balsas
dexò su gente el Mendoça
donde haziendolas estaua.
Y intentò la mas notable,
y mas prodigiosa hazaña,
que de General se cuenta,
Cesar perdone en su varca,
Que en otra de arboles verdes
con solos tres hombres passa,
Cano, Ramon, y Bastida,
à las riberas contrarias.
Viendo pues disposicion
buelue a passar sus esquadras,
que fuera cosa imposible,
pues apenas lo intentaran,
Quando los Indios con flechas
los dexaràn en sus aguas,
como el caçador las aues,
que sobre sus ondas andan.
Mas mira que estraño ardid,
que en tanto que los mirauan
hazia baxar cien hombres
dos leguas por la campaña.
Y en balsas, su poco a poco,
secretamente passauan:
de suerte, que quando el Indio
quiso conocer su falta
ya estaua de la otra parte
la mas parte puesta en armas.
A Andalican marchan todos,
las vanderas se leuantan,
los valles de Arauco truenan
las trompetas y las caxas.
Reynoso a reconocer
la campaña se adelanta,
cargan sobre el dos mil Indios,
diziendo tales palabras:
Adonde venis ladrones,
cobardes por vuestra infamia?
con esta paz os recibe
la tierra mal conquistada.
Venid, que como a Valdiuia
os sacarèmos las almas,
donde la codicia viene
del oro Antartico y plata.
Al retirarse Reynoso
dos soldados se desmandan

à co

à comer alguna fruta,
a quien los Indios assaltan.
Guillen valerosamente
se defiende con la espada,
Orompello se aficiona,
y de los demas le guarda:
Pero al tiempo que le embia
al General, la arrogancia
de Galuarino, Indio fuerte,
aunque de malas entrañas,
Passò a Iuan Guillen las flechas
de vn golpe por las espaldas,
quiere matarle Orompello,
defiendenselo las canas
Y autoridad de otros Indios,
Roman de Vega se escapa,
y al General se lo cuenta,
parte a saber lo que passa
El Capitan Iuan Remon,
halla los Indios, disparan,
pelean, dase principio
à tan sangrienta batalla,
Que al mar de Chile corrian
arroyos de sangre humana,
alabarte al General,
encarecerte su espada,
lo que hizo, lo que dixo,

Dentro toquen al arma.

era mi propia alabança,
porque soy hermano suyo,
mas solo dezirte basta,
que temblò Arauco su nombre,
y le llamò Sol de España.
Alar. Señal, don Filipe han hecho.
Fil. Al valle de Arauco marchan,
en el camino os dirè
cierta auentura mas blanda,
porq̃ es de amor. *Al.* Suele amor
trocar con Marte las armas.

Salen Tucapel, y Gualeua.

Tu. Aunque de tantas heridas,
Gualeua, curaste el pecho,
donde es justo que resides
mayor la del alma has hecho,
por quien te ofrezco mil vidas:
Que el auer della curado
fuera no auerte pagado,
señora, con justo amor
aquel diuino valor,
que en mi remedio has mostrado.
Gua. Tuuiera tanta alegria,
que en mil siglos aumentara,
Tucapel, la vida mia,
si en tus ojos no mirara
tanta tristeza este dia.
Que el ver, que no te merecen
los mios que me la digas,
nueuas sospechas me ofrecen,
porque a imaginar me obligas,
que otros, mi bien, te entristecen,
Quieres bien otra muger?
ò a caso, que puede ser,
te aflige el ver que se goza
don Felipe de Mendoça
de que te pudo vencer?
Embidias a don Garcia,
su famoso General,
el talle, ò la valentia,
que ninguno te es igual
por tu vida, y por la mia?
Los Españoles que son?
pues yo con esta Macana
te saquè de vn esquadron
aquella propia mañana
que te lleuaua en prision.
Alegrate, que ninguno
boluerà con vida à España.
Gu. Ni amor, ni Español alguno
de aquesta tristeza estraña

oy fuera dueño importuno
Siendo, Gualeua, quien eres,
y yo el que soy, cuyos nombres
hazes mal sino prefieres
el mio à infinitos hombres,
y el tuyo a muchas mugeres.
Tuyo soy, como lo fui,
que por belleza y valor
no ay mas Gualeua que en ti,
ni para lo que es amor
ay mas que penar que en mi:
Si don Filipe me hirio,
no digas que me vencio,
que si me arrojè en su fuerte
fue en desprecio de la muerte,
pero de mis armas no.
Yo salì, que pues salì
mayor mi vitoria fue,
y aunque herido, yo vencì,
pues basta dezir que entrè
para estar con honra aqui.
Embidiar a don Garcia
de que manera podria,
que si es Mendoça Español,
yo soy Tucapel, que al Sol
en nobleza desafia?
Mi tristeza es no saber
de la vida de Talgueno.

Gua. Mas causa deue de auer.

Tu. De otra causa estoy ageno,
y que mayor puede ser
Que la vida de vn amigo,
à quien deuo la que tengo?

Gua. Zelos me has dado. *Tu.* Si digo
por lo que suspenso vengo,
de que te enojas conmigo?

Salen Puquelco, y otros Indios con Rebolledo atado.

Pu. Camina, Español. *Reb.* Espera,
que no me aueis combidado,
sino es a la muerte fiera.

Gua. Con vn Español atado
viene Puquelco. *Tu.* Quien viera
Desta suerte al General!
que es esto? *Pu.* A buscar su mal,
aunque sustento buscaua
salio este Español, que estaua
comiendo en vn plantanal:
Flecharle quiso Leleco,
yo se le quitè por ver
si vale para algun trueco.

Reb. Oy tengo de perecer.

Tu. Algo me parece seco,
Mas mientras voy a la junta
que haze Caupolican,
Puquelco, al pecho le apunta.

Pu. Que parte del assaran?

Tu. Graciosa està la pregunta,
Assale entero, que quiero
comermelo todo entero,
de rabia de don Filipe,
y Gualeua participe
si aqui me espera. *Gu.* Aqui espero.

Vase Tucapel.

Reb. Acabose, oy imitamos
al bendito san Lorenço.

Pu. Arrimale à aquellos ramos.

Ind. Comiença a flechar. *Pu.* comiença

Reb. Comiençò! *Pu.* Ya començamos.

Reb. Pues que musica, ò que historia!
señora, doleos de mi.

Gua. Quando traigo a la memoria
que por Filipe me vi
cerca de perder mi gloria,
A todos juntos quisiera,
flecharos dessa manera:
no le tireis. *Reb.* Todo el cielo
te guarde, que tal consuelo
me has dado en pena tan fiera.

Gua. No le tireis, porque quiero

que

que le asseis viuo. *Reb.* Pensè
que era piedad lo primero,
en lo que te dixe errè,
ya que me tireis espero:
Tiradme, que es menor mal
assarme muerto que viuo,
pero que vengança igual
à vuestra crueldad recibo,
como comerme sin sal?
Dexadme yr, que os prometo
de traeros la en vn punto.
Gua. Acà la aurà. *Reb.* Brauo aprieto!
pero si valgo difunto
mas que viuo, porque efeto
No siruo al Rey que es razon,
a mi pàtria, y mi nacion?
Gua. Muerto los puedes seruir
mas que viuo? *Reb.* Si à morir
me faltaua el coraçon,
Ya le tengo por vengarme
en mataros, ea, llegad,
llegad, empeçad à assarme,
encended fuego, acabad,
que os deteneis en matarme?
Gu. Pues muerto nos darà s muerte?
no me dirà s de que suerte?
Reb. Tengo cierta enfermedad
de tan mala calidad,
que por mis venas se vierte
A manera de veneno,
y si algun aue en España,
ò animal della està lleno,
tanto al que le come daña
que muere del seso ageno.
Assadme, porque dè muerte
à Tucapel desta suerte,
y sirua à mi General
en quitaros hombre igual,
tan atreuido, y tan fuerte.
Pu. Mira lo que hazes, señora!
Gua. Que nombre ha puesto la Fama
a essa enfermedad traidora?
Re. Escapatoria se llama.
Gu. Aora bien, dexalde agora.
Re. Como dexar! esso no,
viue Dios que me han de assar.
Gu. No es mejor viuir, si yo
la vida te quiero dar?
Reb. Quien desdichado nacio
En que acertarà a seruir
a su Rey, y a su nacion,
ò que mal hize en dezir
mi enfermedad! *Gu.* La traicion
aun no la supo encubrir.
Traedle preso. *Re.* O que gloria
me quitais! *Gu.* Toda la historia
a Tucapel contareis,
y que està lleno direis
de ponçoña escapatoria.

Vanse, y salen Caupolican, Tucapel, Rengo, Talgueno, y Orompello: sientese Caupolican en medio, y los quatro a los dos lados.

Cau. Sentaos, y oìd, pues sois los principales
destos Estados, el acuerdo mio.
Ren. Que puedes tu dezir, en que no aciertes,
con la experiencia, y el ingenio tuyo?
Tu. Propon, Caupolican, lo que te agrada,
que todos estaremos de tu voto.

Cau.

Cau. Ya veis valientes Chilenos,
y gallardos Araucanos,
como al Español Filipe
nos auemos rebelado,
Porque muchos de nosotros
eramos ya sus vassallos,
y aun el bautismo de Christo
no pocos Indios tomaron.
Parecio famosa hazaña
al generoso Lautaro,
y a otros, sacar el cuello
de los Españoles lazos.
Sucedio, como sabeis,
murio Valdiuia en Arauco,
vencimos a Villagran,
libres entonces quedamos.
Pero sentido el Virrey
del Pirù destos agrauios,
que aquellos Reynos gouierna
en nombre del Quinto Carlos
A su hijo don Garcia,
esse que llaman Hurtado
de Mendoça, embia à Chile,
el dize, a pazificarnos,
Y aunque es verdad q̃ lo ha hecho
con piedad, y ingenio tanto,
yo no sè determinarme,
si à su valor nos rindamos.
Proseguir la guerra es cosa
de gran duda, imaginando
el valor deste mancebo,
y sus principios estraños,
Las batallas que ha vencido,
los ardides, los reparos
que a nuestras ofensas haze,
venciendo, hiriendo, matando.
Pues el rendirnos, tambien,
aunque el lo pretende tanto,
grande infamia me parece,
ni ser de nadie vassallos,
Que aunq̃ es verdad q̃ el Mẽdoça
lo ha de ser en perdonarnos,
quien ha de poder sufrir
que estos indomables braços
Sugete el yugo Español,
ni el imperio de hombre humano?
Dezid vuestro parecer,
porque yo indeciso acabo,
con dezir que os seguirè
en el prouecho, y el daño.

Tuc. Mi voto, General, si tiene fuerça
entre pechos tan graues voto mio,
es, que jamas de la razon se tuerça,
que siempre el bien en la razon confio,
si la vertida sangre no os esfuerça,
de que ha lleuado mas que de agua el rio,
à pretender vengança destos hombres,
que aqui nos hazen conocer sus nombres.
Pueda el veros esclauos, Araucanos,
de estraños hombres, a tan justa hazaña
mouer el pecho, y leuantar las manos
hasta morir con honra en la campaña:
porque vienen a Chile los Christianos,
pues que no vamos los de Chile a España?
que vengan por mil mares no es baxeza

a po-

à ponernos los pies en la cabeça.
Si el soberano Apò juntar quisiera
Chilenos,y Christianos Españoles,
no con tan largo mar nos dividiera:
vn Sol nos diera luz,y no dos Soles,
acà y allà de vn Alua amaneciera,
mas quando aqui se ven sus arreboles,
allà es de noche;luego quiere el cielo,
que se sustenten en distinto suelo.
Razon es,què mireis que Dios se ofende
que os sugeteis a vn hombre,y hombre estraño,
que enriquezerse del sudor pretende
de nuestra mina de oro,y fertil año:
alomenos si alguno lo pretende,
no haga a los demas agrauio y daño,
vayase luego,y sirua como esclauo
al Español,entre cobardes brauo.

Ren. Yo no entiendo, Tucapel,
si en lo que dizes aciertas,
siendo a tu patria cruel
quando del Mendoça aduiertas
las grandezas que ay en el.
Si el General,si tu,y yo,
si Orompello,si Talgueno,
y otros que Arauco criò,
como a fieras con veneno
que este coraçon nos dio,
Nos podemos eximir
de que nos pueda oprimir
la fuerça del Español
no todo Arauco y Engol
que muchos han de morir.
La guerra que puede hazer,
sino robos,muertes,daños?
los grandes han de comer,
en los pequeños los daños
se vienen a resolver.
No es sugetarse à Christianos
baxeza,si ellos son tales,
que han llegado por sus manos
desde sus Setentrionales
montes a nuestros Indianos,
La mejor luz en el cielo
no es el Sol?pues si es el Sol
que te causa desconsuelo,
que sea el hombre Español
el mejor hombre del suelo.
Confessad su policia,
su lenguage,su hidalguia,
su Republica,sus leyes,
pues porque no han de ser Reyes
de quanto el Sol mira y cria?
Soy de parecer que luego
esta tierra pertinaz
vaya con humilde ruego
à pedir paz,que la paz
serà su bien y sossiego.

Tu. Tengote de responder,
ò ha de hablar Talgueno agora?

Tal. No sè yo si es menester
que hable yo,pues no mejora
el mio tu parecer.
Que quando lo que has propuesto

no fuera justo y honesto,
ser tu amigo, era ocasion
de sustentar tu opinion.
Re. Que dizes? *Cau.* Passo, q̃ es esto?
Es campo, ò consejo? *Oro.* Mira,
Tucapel, que muchas vezes
no te dà lugar la ìra
â ver las causas que ofreces
a quien a la paz aspira.
Rengo propone muy bien,
que no es hombre don Garcia,
aunque es mancebo, con quien
burlarse Arauco podria,
sino perderse tambien.
Si aueis visto tanta hazaña,
porque no se han de rendir
por el a Carlos de España?
Tu. Gana teneis de viuir.
Oro. El pensamiento te engaña.
Ya conoces a Orompello.
Ren. Para que tratamos dello
si la guerra de allà fuera
nuestras entrañas altera,
y se ha de asir de vn cabello.
Antes pues que Tucapel
dè con su furia ocasion
à atrauessarme con el,
digo que tiene razon,
y que te rijas por el.
Acomete à don Garcia,
no entienda que es cobardia
la paz que propongo aqui,
que entre amigos hablo anfi,
por bien de la patria mia.
Pero quando estè en la guerra,
yo solo al brauo Español
arrojarè donde cierra
con llaue la noche al Sol,
porque no buelua a esta tierra.
No es Coronel de su campo
don Luis, que con el blason
de los Toledos estampo?
y el Capitan Iuan Ramon
no es su Maestre de Campo?
Don Pedro de Portugal
no es el Alferez mayor?
y el Sargento principal
Pedro de Aguayo, en valor
con los de Cordoua igual?
Los Capitanes no son
de a cauallo, en su esquadron,
Rengifo, Villoa, Reynoso,
con el Quiroga famoso
de la passada ocasion.
A don Filipe su hermano,
y à don Alonso Pacheco,
y a Vasco Suarez Indiano,
que hasta el Pirù truxo el eco
del gran nombre Lusitano?
No ha dado la infanteria?
para Sargento no embia
à Obregon, hombre de pecho?
y à Berrio no le ha hecho
Capitan de artilleria?
Pues de quantos he nombrado
tengo de traer aqui
la cabeça. *Tu.* Estàs airado,
dexa alguno para mi,
Cau. Tucapel, ya estàs pesado,
Leuantome, que no quiero
que tengais mas ocasion,
antes que salga el luzero
he de estar con mi esquadron
sobre el Castellano fiero.
De noche quiero marchar,
que cogidos de improuiso
los pienso desbaratar,
y alli tendremos auiso,
pues aqui nos dais lugar,
Para saber si conuiene

la guerra,ò la paz. *Oro.* Quiẽ tiene
culpa,tu enojo merezca.
Tal. Lo que mas justo parezca,
esso es razon que se ordene.
Oro. Que Capitanes yràn?
Cau. Colocolo,Paycaruan,
Alomaca, Leocoton,
Tomè,Lincoya,Atilguon,
Pilloldo,Elpoma,y Teguan.
Los Caziques Caniotaro,
y Millalermo tambien.
Tu. Pues como antes del Sol claro
en los Españoles den,
adonde hallaràn reparo?
Camina,que el santo Apò
valor inmortal te dio
para que nadie te dañe.
Ren. Basta que yo le acompañe.
Tu. Para que,donde estoy yo?
Cau. Bueno està. *Oro.* No callarân?
Ren. Yo puedo hablar, Tucapel.
Cau. Callad ya. *Tal.* Rezios estan.
Cau. Que no va nadie con el
donde va Caupolican.

Vanse, y salen Rebolledo, y Gualeua.

Gua. Lexos vamos diuertidos,
cansancio siento, aunq̃ es mengua
la que lleua de tu lengua
tan colgados los oìdos.
Estrañas cosas refieres
de don Filipe,si sabes,
que vnas señas tan suaues
son ançuelo en las mugeres.
Yo adoro mi Tucapel,
y con ser mi fè tan rara
presumo que no contara
tantas marauillas del.
Reb. Estas tiene,y muchas mas,
porque del lo menos digo:
quieres,Gualeua,conmigo
yrle à ver? *Gu.* Tan necio estàs?
No ves que fuera en mi honor
gran delito? *Reb.* Si tuuieras
buen gusto,como pudieras
llamar delito al amor?
Gua. Luego fuera vna muger
à ver en España à vn hombre
de buen talle,fama y nombre?
Reb. Poco deues de saber
De las costumbres de allà,
porque van muchas mugeres
a los honestos plazeres,
donde el honor firme està.
Van a las fiestas y ocupan
ventanas,plaças y calles,
tal vez por montes y valles
de todo se desocupan,
Y como cabras saltando
meriendan aqui,y alli.
Gu. Y hablan con qualquiera? *Reb.* Si,
con qualquiera van hablando.
Ellas no dexan jardin,
abejas son de sus flores,
tal vez por hablar de amores,
y tal vez a honesto fin.
Vnas toman el azero,
que mas de seis yerros cubre,
y lo que han hecho en Otubre
quieren curar por Hebrero.
Otras se van a pacer
apio,y bredos mercuriales,
antes que el Sol los cristales
del Alua salga à romper.
No ay cosa donde no esten:
ellas saben quanto passa,
hasta quemarse vna casa
tienen por fiesta,y lo ven:
Si entra vn señor,allà van,
si ajustician algun reo,

con piedad, ò con deseo
de verle, en la plaça estan.
Ferian, compran, andan, trotan,
porque todas son en fin
deuotos de san Trotin,
hablan, piden, alborotan:
No digo como encareces
yr a ver vna persona
famosa, pero vna mona
la irán a ver treinta vezes.

Gua. Vuestro Mendoça, en efeto,
todos los Indios recibe
que vienen de paz? *Reb.* No viue
aqui ninguno sugeto:
Dos mil vezes los perdoua,
y los carga de regalos,
aunque algunos son tan malos,
que los honra y asiciona,
Y ellos bueluen otro dia
con las armas contra el.

Gua. De miedo de Tucapel
nunca he visto a don Garcia.

Reb. Si le vas a ver, y hablar,
pues ningun temor lo veda,
de quanto en España queda
no tienes que desear,
Persona, virtud, valor,
gracia, ingenio, autoridad,
y vna Real Magestad
vestida de resplandor
Verás en aqueste Hurtado
tan suya, en honor del suelo,
que de algun Giron del cielo
dirás que fue hurtado Hurtado.
Ven, y vendras de sus manos
cargada de ricos dones,

Gua. Dulces deseos me pones
de ver y hablar los Christianos.

Reb. Poco a poco te he traido
con engaño hasta el lugar
donde los puedes hablar.

Gua. Engaño fue consentido,
Yo me he dexado traer:
son estos? *Reb.* Si, aquestos son.

Gua. O siempre hermosa nacion!

Reb. Desde aqui los puedes ver.

Salen don Garcia, don Filipe, don Alonso, y Capitanes.

Gar. Pues es mañana, ò nobles Caualleros
de aquel Apostol soberano el dia,
que muriendo en la Cruz con tanto gusto
le dixo mil requiebros como a esposa,
aquel que siendo lino para el cielo
quiso passar martirios como lino,
hasta morir aspado, la grandeza
del dia por mil causas nos obliga
à celebrar su fiesta, y no es pequeña,
que el Marques mi señor Andres se llame:
todos es justo que os halleis en Missa,
y que con regozijo nuestro exercito
le haga salua al apuntar el dia
con las caxas, trompetas y clarines,
podranse disparar algunas pieças,

y a la tarde ſaldremos a cauallo:
tenga de todo el cargo don Filipe,
don Alonſo de Ercilla le acompañe,
y cada qual ſe esfuerce, como es juſto,
a ſalir muy galan, por darme guſto.
Fil. Eſtimo en gran fauor que eſto me mandes,
como quien deuocion tan juſta tiene
al nombre deſte Apoſtol ſoberano,
que fue, qual dizen, el primer Chriſtiano.
Al. Bien puedes recogerte, que dos horas
antes que el Alua mueſtre en el Oriente
la cabeça de ſandalos ceñida,
ni ſe aya abierto flor a ver ſus lagrimas,
auràn los inſtrumentos militares
hecho ſalua al Apoſtol, y a los baxos
de las pieças lleuado dulces tiples
las chirimias en alegre muſica.
Gar. Pues yo me voy con eſto, Caualleros,
mirad que Andres es oy el patron mio,
y que es mi padre Andres. *Fil.* Eſtà ſeguro,
que no le harán mas fieſtas en Eſpaña
Carlos ſu Rey, y el Principe Filipe,
celebrando el Tuſon que traen al cuello,
por ſu patron Andres, con aſpas de oro.
Gar. El cielo os guarde. *Fil.* A preuenirlo vamos.
Al yrſe le aſſe Rebolledo à don Filipe.
Reb. Eſcucha vna palabra. *Fil.* Que me quieres?
Reb. No me conoces? *Fi.* Rebolledo? *Re.* El m ſmo.
Fil. Valate Dios, dixeron que eras muerto.
Reb. Allà eſtuue cautiuo entre eſſos barbaros,
que me engañò la hambre, y vnos platanos,
adonde me aſſaltaron tres mil Indios,
de los quales matè, ya me conoces.
no me quiero alabar. *Fil.* Quando te alabes
puedes muy bien, porque hazes lo que dizes:
mas como te has librado de ſus manos,
que ſon crueles eſtos Araucanos?
Reb. Sentenciado eſtuue a aſſar, yo ſupe, ſeñor, librarme.
Pero al tiempo de eſpetarme *Fil.* Que te pudiſte eſcapar?

En que gente diſte? *Reb.* Creo
que te cauſe admiracion:
de Tucapel. *Fil.* Fieros ſon.
Reb. Quieres cumplir vn deſeo
a cierta dama Araucana,
que aunque anochece es vn Sol,
que para verte Eſpañol
hará la noche mañana?
Fil. Dama de Arauco! quien es?
Reb. Mi ama. *Fil.* Como tu ama?
Reb. Es de Tucapel la dama.
Fil. Vozes tendremos deſpues:
Pero donde eſtà? *Reb.* Gualeua,
don Filipe mi ſeñor
te habla. *Gua.* Tu gran valor
me da ocaſion que me atreua
A buſcaros deſta ſuerte,
gracias al Sol que te veo,
porque ha dias que deſeo,
Eſpañol, hablarte y verte.
Fil. Eſte ſoldado dezia,
que el miſmo Sol me buſcaua,
y que de noche llegaua
para conuertirla en dia.
Y que ſe engañò rezelo,
porque buſcandome vos,
podemos dezir los dos
que me busca todo el cielo.
Que Sol, eſtrellas, esfera,
Luna y planetas tambien
en eſta noche ſe ven!
Gua. Que palabras liſongeras!
yo penſè que los ſoldados
menos blandura tenian.
Fil. Quando al campo los embian
de azero, y de honor armados,
Muestran braueza a los hombres:
però hablando con mugeres,
como, hermoſa dama, quieres
ver ſu arrogancia, y ſus nombres?
Quando hablo a Tucapel,
y el lo ſabe ya de mi,
ſoy leon, mas para ti
para que he de ſer cruel?
Allà deſeo rendir,
aqui eſtar ſiempre rendido.
Gua. Que fue de tu mano herido!
que tu le pudiſte herir!
Fil. Si tu me has herido a mi,
que te eſpãtas? no es mas nombre
q̃ no herir vn hõbre a otro hõbre?
Gu. Luego yo te he herido? *Fil.* Si.
G. no me acuerdo. *F.* pues no ha tãto.
Gua. Y es mucho? *Fi.* No lo ſoſpechas
ſi tienen tus ojos flechas,
para que preguntas quanto?
Baſta que a vengar veniſte
la herida de Tucapel.
Gua. Soy noble, y no ſoy cruel.
Fil. Tal hermoſura te viſte.
Gua. Aora bien, como verè
al General? *Fil.* Bien podras,
y de mi, y del llenaràs
prendas de amiſtad. *Gua.* No sè
Porque os tiene nueſtra gente
por crueles! *Fil.* Porque ſon
de indomable condicion.
Gua. Vamos, Capitan valiente,
Y verè tu General,
honradme por Tucapel.
Fil. Por ti, ſeñora, y por el.
Reb. Que te ha parecido? *Gua.* Mal.
Reb. Porque? *Gu.* Porque me cõſuela
de lo que no ha de ſer mio
dezir mal. *Reb.* Mira aquel brio.
Gua. Todo Eſpañol me deſvela,
Pero no quieras ſeñal
de rendirſe vna muger,
como en lo que no ha de ſer
mirar bien, y dezir mal.

Vanſ

Vanse, y salen con secreto Caupolican, Rengo, Tucapel, Orompello, Talgueno, y Indios soldados con armas.

Cau. Pisad de suerte, que la misma tierra
no sienta las pisadas, conocidas
del viento algunas vezes en la guerra,
Porque en la blanda yerua detenidas
a penas lleguen a estamparse en ella,
y no por el peligro de las vidas.
Mas por la gloria desta empressa bella,
pues no siendo sentidos os prometo,
que bolueremos vitoriosos della.
Tuc. Llegado auemos todos con secreto
al Español alojamiento, y tanto,
que hará nuestra venida grande efeto.
Cubrio la noche de su escuro manto
la esclarecida lampara del dia,
y bañòse la tierra en negro espanto.
Duerme seguro el Español Garcia,
cansado del cuidado de la guerra,
ni suena vela, ni parece espia.
En tanto pues, que el sueño ocupa y cierra
sus ojos de Argos, acomete, embiste,
y libra de sus armas esta tierra.
Ren. Toda la guerra en el ardid consiste,
ellos duermen, que aguardas preuenciones?
Tal. Antes que el Alua, que los campos viste,
Declare al Español tus esquadrones,
passa a cuchillo al General dormido
con los demas que siguen sus pendones.
Oro. Valgame el cielo, si nos han sentido?

Disparense tres, ò quatro arcabuzes, y toquense las thirimias, alterense los Indios, y digan dentro luego los musicos.

Cantan.

Musi. Al santo Apostol Andres
haze salua con el Alua
el General don Garcia
dia de su fiesta santa,
Que los veinte coraçones
que pone Hurtado en sus armas,
quisiera que fueran mil
para darle con el alma,

suenen los tiros, toca las caxas,
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apostol Andres, y viua España.

Tornen a disparar, y luego las chirimias, tornando à alterarse los Indios.

Cau. Vendidos auemos sido,
algunos nos acompañan,
que nos deuen de vender.
Tu. Esta es traició. *Re.* Cosa es clara.
Tal. Fuera de senda venimos,
hasta las plumas quitadas,
porque no las viesse el viento.
Oro. Sin duda que estan en arma.

La musica.

Suenen los tiros, toca las caxas,
dale fuego, dale fuego, hagamos salua
al Apostol Andres, y viua España.

Tornen a tocar caxas, y disparar, y luego las chirimias.

Dent. Notable alboroto suena.
Alo. Ola, passe la palabra,
que ay en el campo alboroto.
Fil. Soldados, es arma, ò salua?
Al. Arma, señor don Filipe,
cubierta està la campaña
de Indios, que con la noche
los buenos dias nos dauan.
Fil. Hà famoso General?
Gar. Quien es? *Fi.* D. Filipe os llama.
Gar. q̃ ay hermano? *Fi.* Indios de gue
q̃ aunq̃ secretos llegauan, (rra,
los descubrio el santo Andres,
porque su diuina salua
pensaron que era la nuestra.
Gar. Que presto los buenos pagan,
bien aya quien sirue a buenos:
toca al arma. F al arma. *A.* al arma

Toquen al arma, y salgan todos a ellos, trauandose vna gran batalla, acabada la qual salgan Fresia, y Millaura.

Mi. Donde tan apriessa vas?
Fres. Millaura no tiene amor
sossiego y quietud jamas,
porque es vn dulce furor,
que oprimido crece mas.
Arco y flechas he tomado
con ansia de que mi esposo
aurà al Español llegado.
Mil. Ya el assalto riguroso
deue de estar acabado,
Y no tienes que temer,
que cogiendolos dormidos
vitorioso ha de boluer.
Fres. No me dizen los sentidos,
Millaura, que ha de vencer.
Los ojos, si el campo miro,
todas las yeruas teñidas
de sangre ven; si respiro,
me estan quitando mil vidas,
y en lugar de hablar suspiro.
Solo escuchan los oidos
tristes aues agoreras,
con cantos aborrecidos:
y tal vez oygo las fieras
dar por este monte ahullidos.
Si algo toco, me parece
que luego se desvanece:
si lo gusto, que es veneno,
todo està de sombras lleno,
sangriento el Sol me parece,
Perlas, Millaura, he soñado,
lagrimas tendremos oy.
Mil. Los agueros que has mirado,

y los

y los que mirando eſtoy,
crecen mas nueſtro cuydado.
Agradame en los Chriſtianos
el no andar deſvanecidos
en eſtos agueros vanos.
Fre. Tenemoslos recebidos
como por ley los Indianos,
Yrè al aſſalto ſin duda.
Mi. Calla, que vencido auràn
dandoles la noche ayuda.
Fre. Temo que eſte Capitan
todos ſus conſejos muda.
Quidora fue con Talguen.
Mi. Ya no tardarà Quidora,
ò Gualena, que tambien
como a Tucapel adora,
le fue ſiguiendo. *Fre.* Hazen bien,
Yo ſola vengo a moſtrar
en tal tiempo cobardia.

Sale Engol Indio muchacho, hijo de Caupolican.

Eng. Que nos queda que eſperar?
Fre. Es eſte Engol? *En.* Ya que el dia,
ni el Sol nos quiere ayudar,
Parece que le ha mandado
a la noche y a la Luna
nos pongan en mas cuydado.
Fr. Que es eſto, Engol? *En.* la Fortuna
varia en el mas firme eſtado.
Fre. Que ha ſucedido? *En.* Llegò
mi padre Caupolican
a donde ayer ſe aloxò
eſſe Eſpañol Capitan,
que con tal dicha naciò.
Y quando penſò que auia
de degollarlos a todos,
y que el General dormia,
buſcando tan varios modos
de hurtalle la cara al dia,
Hallòlos todos de ſuerte,
que ſaliendo y dando en el,
ni Rengo ſu ſangre vierte,
ni es valiente Tucapel,
ni Caupolican es fuerte,
Que todos huyendo van,
desbaratados, vencidos,
ſin orden, ſin Capitan,
con tantos muertos y heridos,
que infamia a ſu nombre dan.
Deſde que el Alua la hermoſa
riſa a los montes moſtrò
haſta la tarde dudoſa
nueſtra vitoria llegò,
y la batalla famoſa:
Mas fue tal la valentia
del heroico don Garcia,
que para aumentar ſu gloria
quedò por el la vitoria,
y la deſdicha por mia.
Fre. Cobarde, tu me refieres,
que buelue viuo y ſin honra
tu padre infame? tu eres
mi hijo, y eſſa deshonra
nos cuentas a dos mugeres?
Yo te engendrè? tu eres hijo
de Freſia? *En.* Yo te he contado
lo que Pillolco me dixo,
y aunque a la edad no he llegado,
que eſta maçana que rijo
Como mi padre la eſgrima,
tu veràs que voy por el,
ſi el mundo. *Mi.* Su vida eſtima,
detenle, que eres cruel.
Fre. Eſte deshonor me anima:
Parte villano, y ſi viue
dile, que porque es infame?
y en ſu cara le apercibe
a que muger no me llame
quien tal afrenta recibe.
Y ſi es muerto, que es mas cierto,

que

que entres a morir te aduierto,
muere, y no quedes cautiuo,
porque no te quiero viuo
si Caupolican es muerto.
Eng. Pues la licencia me has dado
que otras vezes te he pedido,
y que siempre me has negado,
tu verás si me has parido,
y el verá si me ha engendrado.
Viue el soberano Apò,
que si respeto me tienen,
como le merezco yo,
que con los que huyendo vienen,
y que el Español vencio,
He de boluer atreuido
sobre el Español Hurtado,
pues que de Hurtarmelo ha sido
el valor que tu me has dado,
y yo por mi he merecido:
Que bien sè, que aunque me dan
por padre a Caupolican
soy hijo del Sol, que el Sol
solo pudo hazer a Engol
donde sus rayos estàn.
Que al Mendoça, si me esperas,
sacarè con manos fieras
a la vengança dispuesto,
mas coraçones que ha puesto
por armas en sus vanderas.
Que es para mi don Hurtado?
yo soy el Sol de la tierra,
que al del cielo he sido hurtado.
Fre. Aguarda, que en esta guerra
me has de lleuar a tu lado.
Mi. Mira que es muy niño Engol,
estàs loca? *Fre.* Ven tras mi.
En. Guarda, y aguarda Español,
que baxa Engol sobre ti,
hijo de Fresia, y del Sol.
Vanse.

Sale Caupolican con sangre.

Cau. O valor inuencible de Españoles,
O generoso moço don Garcia,
Sol que das resplandor a tantos soles.
Mas que se ha hecho la arrogancia mia?
Como alabando voy a mi enemigo
En este de mi infamia vltimo dia?
Huelgome que tendras justo castigo,
Soberuio Tucapel, de tu arrogancia,
Mas donde voy, o que camino sigo?
Mi tambo està de aqui larga distancia,
Sangre me falta, descansar es justo,
Si ya es mi vida a Chile de importancia.
Quierome echar al pie deste robusto
Antiguo tronco, para ver si el sueño
Templasse de mis penas el disgusto.
No boluerè jamas, palabra empeño
A Arauco, al Sol, a hazer a Hurtado guerra,
Sea de Chile el Rey de Españа dueño,
Y yo descanse en esta humilde tierra.

Vn arbol este arrimado al vestuario, y el tronco se abra en dos puertas, donde se vea Lautaro.

Lau. Hà fuerte Caupolican,
hà noble amparo de Chile,
ha General generoso,
que en mi valor sucediste?
Cau. Valgame el Sol, quiẽ me llama?
Lau. No me ves? no te retires.
Cau. Pues no quieres que me espante
de ver que por alma viues
de vn arbol, y que su centro
en forma de vn hombre habites?
Quien eres? eres Pillan?
Lau. Pues ya me desconociste?
no aduiertes que soy Lautaro,
que ya de los lazos libre
del cuerpo, tomè esta forma
para hablarte? *Cau.* Puedo asirte?
puedo abraçarte? *Lau.* Detente,
que el cielo no lo permite:
mas este poco lugar
que tengo de persuadirte
escucha. *Cau.* Que es lo q̃ quieres?
Lau. Porque, Capitan, desdizes
de quien eres? porque juras,
que al Español que persigues
no boluerâs a hazer guerra?
Cau. Porque si el mundo le embiste
con la dicha de Alexandro,
y con las armas de Aquiles,
boluerà como yo bueluo.
Lau. Aduierte, que en lo que dizes
degeneras de tu nombre,
y que si agora no impides
los passos de sus intentos,
despues te serâ imposible.
Al cerro de Tucapel
consientes que ya camine,
y que donde tuuo casa
Valdiuia, a quien muerte diste,
funde vna ciudad, que llama,
Cañete, del nombre insigne
del Estado de su padre?
Cau. Ciudad funda? *Lau.* De que sirue
la vida, Caupolican,
si es sugeta, esclaua y triste,
no es mejor la muerte honrosa?
Esto he venido a dezirte
para que libres la patria,
pues en tu valor consiste.

Cierrense las puertas.

Cau. Detente. *Lau.* No puede ser.
Cau. Escuchame. *Lau.* No es posible.
Cau. Ciudad Mendoça en Arauco!
el cielo, el Sol me castigue
si lo consintiere: España
ciudad! deshonor terrible:
jurè no tomar las armas,
mas pues los cielos me oprimen
con las vozes de los muertos,
animo pecho inuencible,
al arma, Araucanos fuertes,
muera España, viua Chile.

ACTO TERCERO.

Salen don Garcia, y los Españoles.

Gar. Por tan prosperas victorias
doy muchas gracias al cielo.
Fil. Que de inmortales memorias
dexas

Vn arbol este arrimado al vestuario, y el tronco se abra en dos puertas, donde se vea Lautaro.

Lau. Hà fuerte Caupolican,
hà noble amparo de Chile,
ha General generoso,
que en mi valor sucediste?
Cau. Valgame el Sol, quiẽ me llama?
Lau. No me ves? no te retires.
Cau. Pues no quieres que me espante
de ver que por alma viues
de vn arbol, y que su centro
en forma de vn hombre habites?
Quien eres? eres Pillan?
Lau. Pues ya me desconociste?
no aduiertes que soy Lautaro,
que ya de los lazos libre
del cuerpo, tomè esta forma
para hablarte? *Cau.* Puedo asirte?
puedo abraçarte? *Lau.* Detente,
que el cielo no lo permite:
mas este poco lugar
que tengo de persuadirte
escucha. *Cau.* Que es lo q̃ quieres?
Lau. Porque, Capitan, desdizes
de quien eres? porque juras,
que al Español que persigues
no boluerâs a hazer guerra?
Cau. Porque si el mundo le embiste
con la dicha de Alexandro,
y con las armas de Aquiles,
boluerà como yo bueluo.
Lau. Aduierte, que en lo que dizes
degeneras de tu nombre,
y que si agora no impides
los passos de sus intentos,
despues te serâ imposible.
Al cerro de Tucapel
consientes que ya camine,
y que donde tuuo casa
Valdiuia, a quien muerte diste,
funde vna ciudad, que llama,
Cañete, del nombre insigne
del Estado de su padre?
Cau. Ciudad funda? *Lau.* De que sirue
la vida, Caupolican,
si es sugeta, esclaua y triste,
no es mejor la muerte honrosa?
Esto he venido a dezirte
para que libres la patria,
pues en tu valor consiste.

Cierrense las puertas.

Cau. Detente. *Lau.* No puede ser.
Cau. Escuchame. *Lau.* No es posible.
Cau. Ciudad Mendoça en Arauco!
el cielo, el Sol me castigue
si lo consintiere: España
ciudad! deshonor terrible:
jurè no tomar las armas,
mas pues los cielos me oprimen
con las vozes de los muertos,
animo pecho inuencible,
al arma, Araucanos fuertes,
muera España, viua Chile.

ACTO TERCERO.

Salen don Garcia, y los Españoles.

Gar. Por tan prosperas victorias
doy muchas gracias al cielo.
Fil. Que de inmortales memorias
dexas

dexas para siempre al suelo
de tu nombre y de tus glorias.
A que Capitan Romano
dan el nombre que tendras,
heroico Cesar Christiano?
Gar. Passo, Filipe, no mas,
no digan que sois mi hermano.
Fil. Quando sangre no tuuiera
de Mendoça, quando fuera
Indio de Chile, o mirara
vuestros hechos con la cara,
que suele la embidia fiera,
lo mismo dixera aqui.
Gar. Traed el preso. *Al.* Aqui está.

Sale Galuarino.

Gar. Eres Galuarino? *Gal.* Si.
Gar. Y que es lo que dizes ya,
que estàs delante de mi?
Parezcote agora el hombre
que os ha de rendir? *Gal.* no creas,
Mendoça, que el verte assombre
a Galuarino, aunque seas
tan grande como tu nombre.
Gar. Ya sè tus malas entrañas,
y que en este rebelion
has hecho cosas estrañas.
Gal. Estrañas dizes que son
las que son propias hazañas?
Gar. Fue hazaña dalle la muerte
a traicion a Iuan Guillen?
Gal. todo es guerra. *G.* pues aduierte,
que harè yo que te la den,
pues es guerra, de otra suerte.
Cortalde luego las manos,
y embialde a Caupolican,
para que a sus Araucanos
diga, que este premio dan
a vn rebelde los Christianos.
Tomen exemplo, y entiendan
de la suerte que castigo,
para que otra vez no emprendan
tomar las armas conmigo,
ni en su rincon se defiendan.
Que viue Dios, que han de ser
de Carlos de Austria, ò q̃ a todos
assi los he de poner.
Gal. Tu has hallado justos modos
de castigar y vencer:
Pero quedan tantas manos
por las que cortas en mi
en los demas Araucanos,
que espero que por aqui
saldran tus intentos vanos.
Quitase el grano a la espiga
para que el maiz se aumente,
y assi esta mano enemiga,
que cortas deste valiente
braço, a lo mismo se obliga,
Que en la tierra destos pies,
donde con su sangre des
tantas manos naceran,
que las tuyas atarán
para cortallas despues.
Gar. Lleualde. *Fil.* Notable fiera
fue siempre este Galuarino!

Lleuanle.

Gar. Todos son desta manera,
todos por este camino.
Filipe, hablaros quisiera.
Fil. q̃ me mandas? *Gar.* q̃ se ha hecho
la India de Tucapel?
Fil. Lo que presumes sospecho.
Gar. No porque el Indio es cruel,
no es por temor de su pecho,
Pero porque los soldados
de vuestro exemplo mouidos
no intenten. *Fil.* Iustos cuydados
y justamente aduertidos,
pero ya estàn remediados,
Porque luego que la hablaste,

la honraſte,la regalaſte
con mayor honeſtidad
que el Romano,cuya edad
con eſta hazaña igualaſte,
La embiè con Rebolledo
a Tucapel,y allà eſtà.
Gar. Encarecerος no puedo
lo que de tenerla acâ
tuue a vueſtros años miedo.
Filipe,ſi Cipion,
ſi Alexandro,aunque Gentiles,
dignos de alabança ſon,
no ſe manche en hechos viles
la Chriſtiana eſtimacion.
Su exemplo merece vn Templo.
Fil. La Fama le dè a tu exemplo.

Sale don Alonſo.

Alon. Ya las manos le han cortado
al Indio. *Gar.* Y como ha quedado?
Alo. Vna piedra en el contemplo:
Porque apenas en la mano
ſinieſtra del inhumano
cuchillo el golpe cayò,
quando la dieſtra aſſentò
ſobre el tronco el Araucano.
Gar. Caſo por Dios peregrino!
Alo. Partioſe alfin Galuarino
a ver los amigos pechos,
dexando dos raſtros hechos
de ſangre en todo el camino.
Pero aduierte,que ha llegado
vn Yanacona de paz,
que por muy cierto ha contado
que el Indio mas pertinaz
de todo Arauco,ha traçado
Vna fieſta y borracherra,
de las que ſuelen hazer,
en Cayocupil. *Gar.* Eſperà,
quando dizen que ha dè ſer?
Alo. Eſta noche es la primera,
Ay inſtrumentos Chilenos,
y Eſpañoles para aſſarſe
ſoldados,y aun de los buenos:
tienen para emborracharſe
de chicha cantaros llenos,
Eſtorua eſte deſatino.
Gar. Vaya don Felipe luego.
Fil. Partir luego determino.
Gar. Pues id en tanto que llego
a eſte cerro conuezino,
Donde ruìnas eſtàn
de la caſa de Valdiuia,
que preſto ciudad verán.
Fil. En la mas deſierta Liuia
Poblarà tal Capitan.

Vanſe,y Salen Tucapel, y Gualeua, y Rebolledo.

Gua. Con todos aqueſtos dones,
y mil honras que me han hecho,
con que traigo en alma y pecho
cadenas de obligaciones,
Me embia,querido eſpoſo,
a tus braços don Garcia.
Tu. Ya eſtaua, Gualeua mia,
de tu hermoſura zeloſo.
es poſsible que el Mendoça
deſſa manera te ha honrado?
Gua. Es, Tucapel,el ſoldado,
que mas juſtamente goza
El laurel de Capitan
en eſta edad,y quiſiera,
que tu conſejo pudiera
vencer a Caupolican,
Para que al Rey Eſpañol,
antes que la eſpada afile,
ſe rindiera todo Chile,
Ancud, Arauco y Engol.
Tu. Como ſe gouierna el ſuelo,
por eſtrellas de mil nombres,

aſsi,

assi, Gualeua, los hombres
por las de tu hermoso cielo.
Lo que quereis, esso hazemos,
lo que mandais intentamos,
porque luego que os amamos
de vuestro gusto pendemos.
Hablale a Caupolican
agradecido a Garcia.
Gua. Pagarâs la deuda mia
firmienndo a tal Capiten.
Tu. Dime, Español, que tan noble
es este Mendoça? *Reb.* Toma
veinte y tres generaciones
la prosapa de Mendoça.
No ay linage en toda España,
Tucapel, de quien conozca
tan notable antiguedad,
de padre a hijos se nombran,
sin interrumpir la linea
tan excelentes personas,
y de tanta calidad,
que fuera nombrarlas todas
Contar estrellas al cielo,
y a la mar arenas y ondas:
desde el señor de Vizcaya,
llamado, Zuria, consta
que tiene origen su sangre.
Tuc. Yo no entiendo de essas cosas,
q̃ es Vizcaya? *Reb.* Aquella parte
de España, que limpia y sola,
se librò del Africano
en su perdida lloroſa.
Tuc. Dime, en la sangre del Rey
de España y Castilla toca
este Mendoça? *Re.* Pues no,
Iuan Hurtado de Mendoça,
Alferez mayor, y ayo
del Rey, tuuo por esposa,
a la gran doña Maria
de Castilla: esta señora
fue hija del Conde Tello,
hermano del Rey. *Tu.* Sus obras
muestran bien su calidad,
porque estas la sangre adornan:
Como se llama este Rey?
Reb. Enrique. *Tu.* Pues como pongo
vn Rey de España en su sangre
no le pidas mayor gloria.
Aora bien, soldado amigo,
yo no tengo ricas joyas
que darte, que, como sabes,
Arauco produze pocas,
Este arco y estas flechas
te doy por prenda amorosa
de nuestra firme amistad,
y porque tengas memoria
de que si la guerra dura,
y nuestras armas se tornan
a ver pecho a pecho, el dia
que en sacallas te dispongas,
en viendome, no las mueuas,
que por los ojos que adoran
los mios de no ofenderte.
Reb. Mucho yerra el que os prouoca
a no rendiros en paz,
que si te dixesse cosas,
que estos Mendoças has hecho
con la gente Alarbe y Mora,
las batallas que han vencido,
las ciudades, las coronas
que han añadido a sus Reyes
con tan ilustres vitorias,
echariades de ver,
que es imposible que agora
os libreis deste mancebo,
de cuyo Sol fereis sombra.
Tu. Aora bien, yo quiero hablarlos,
vete soldado en buen hora,
que aqui vienen a consejo.
Reb. Presto vereis que os importa.

Vã

Vase, y salen Caupolican, Fresia, Rengo, Orompello, y Engol muchacho.

Cau. Español contigo estaua?
Tucapel, andas de paz?
Tuc. De la guerra pertinaz
que Rengo vituperaua,
Estoy desuerte cansado,
viendo, General, las glorias
del Español, que en vitorias
tan prosperas le han honrado:
Y de ver que en nuestro suelo
funde fuertes, y ciudades,
que le tendran mil edades,
pienso del airado cielo.
Y ansi me sugeto a Rengo
en quanto al rendirse toca.
Ren. Tras tanta arrogancia loca,
Tucapel, a escuchar vengo
De tu boca essa humildad?
Tu. Mudase el tiempo, que quieres?
Ren. Tu eres Tucapel? tu eres
de cuya ferocidad
Temblò Valdiuia? *En.* No quiero,
Rengo, que hables tu con el.
Cau. Calla, Engol. *En.* Di, Tucapel,
eres tu el soberuio y fiero,
Que tantas vezes beuiste
sangre de aquestos ladrones,
que de remotas naciones
vienen donde libre fuiste
Salamente a hazerte esclauo?
eres el que por ver queda
de su fortuna la rueda,
jurqste ponerle vn clauo?
Eres el que los assanas,
y que aun crudos los comias?
eres el que los dezias
tantas arrogancias brauas?
Eres el que hiziste hazer
de las canillas famosas
de Valdiuia dos hermosas
trompetas para tañer?
Eres el que las llenaua
a las batallas delante,
a cuyo son tu arrogante
pecho tanto se animaua?
Eres el que puesto en oro
el casco de su cabeça
hiziste vna hermosa pieça
en que por grande tesoro
Beuias chicha, y perper
con los Caziques de Chile?
pues quien ay que te aniquile
de aquel tu insigne poder?
Paz quieres, boluiendo atras
del assiento començado?
de paz agora has tratado?
Tuc. Engol, quedo, no hables mas,
No porque tu padre sea
Caupolican, es razon
que hables con presuncion
donde ninguno lo vea,
Que a no ser imagen suya,
como a pequeño conejo,
con pies, manos y pellejo
tragara viua la tuya.
Eng. Por Dios que auia de hazerte
muy mal estomago allà,
y buscar por donde acà
saliera dandote muerte?
Mas quando conejo has visto
hijo de leon, qual yo?
pues leon fue el que medio
el pellejo que me visto.
Viue Apò fino estuuiera
mi padre aqui. *Cu.* Calla, Engol.
En. Sugetarse al Español!
Fre. Calla, Engol, por mi siquiera,
Y no crea Tucapel,
que falta causa al rapaz

para

para no admitir la paz
de aqueſte Eſpañol cruel,
Que ſi ya por parecer es
quereis rendir vueſtros nombres,
dexad las armas los hombres,
y daldas a las mugeres,
Que yo ſerè Capitan
de muchas, a quien faltaron
ſus maridos, que emplearon
mejor que los que aqui eſtán,
Que irán contra don Garcia,
y contra el mundo. *Gua.* No creo,
Freſia, que con mal deſeo
mi eſpoſo la paz queria.
Mas por eſcuſar el daño
que del Mendoça ſe eſpera.

Cau. Freſia, Freſia, menos fiera
deſpues de tal deſengaño,
Ya no es juſta la arrogancia,
tratemos de paz. *Fre.* Cobarde,
que es paz? *Eng.* Paz dizen q̃ tarde
eſtá infinita diſtancia,

Sale Galuarino con las manos en vnos troncos de ſangre.

Gal. Pues he llegado con vida,
nobles de Chile y Arauco,
donde hazeis vueſtros conſejos,
que a la patria importan tanto,
Bolued los ojos a ver
vn amigo deſdichado,
que os ayuda con la lengua,
ya que le faltan las manos,
Eſtas me han cortado agora,
para que venga a auiſaros,
que ſi venis a las ſuyas
paſſareis el miſmo daño.
Por embaxador me embian,
mas ſi las manos hablando
ayudan tanto a la lengua,
como os hablarè ſin manos?
Pienſo que tratais rendiros,
quiſiera poder moſtraros
a los que ſois los caudillos,
que es cobardia en el campo,
Porque fundarlo en razon
todos ſabeis que es engaño,
y querer cubrir el miedo
con tal vil razon de eſtado:
Porque quando confeſſeis,
que eſte mancebo Chriſtiano
os vence en tantas batallas,
os rinde en tantos aſſaltos,
quanto mejor es morir
con las armas peleando,
que viuir ſirviendo vn noble,
como beſtia, y como eſclauo?
Siendo forçoſa la muerte
a todo lo que es humano,
qual hombre, aunque nazca Rey,
muere mejor que vn ſoldado.
Morir de vna enfermedad,
ſin lengua, deſnudo, flaco
en vna cama es el fin
de los mas dichoſos años.
Pero vn ſoldado en la guerra
muere animoſo y gallardo,
veſtido, y lleno de plumas,
con ſu lengua, y con ſus manos.
Deſdichados de voſotros,
Araucanos engañados,
ſi vendeis la libertad
de vueſtra patria a vn eſtraño,
Pues que pudiendo morir
llenos de plumas y armados,
quereis morir como beſtias
en poder deſtos tiranos.
Serà mejor que eſſas plumas
de que os mirais coronados,
eſſas macanas famoſas,
eſſas flechas, hondas y arcos,

Lleuar las cargas acueſtas
deſtos Eſpañoles bramos,
y morir en los peſebres
de ſus galpones y tambos?
Será mejor que eſſos hijos
vayan de leña cargados,
y que ſus madres les den
con vueſtra afrenta y agrauio,
Siendo amigas de Eſpañoles
otros meſtizos hermanos,
que los maten y ſugeten
con afrentas y con palos?
Mirad lo que hazeis, Chilenos,
morid con honra, Araucanos,
que yo aunque manos no tengo
eſta lengua con que os hablo
Harè que ſirua en la guerra
ſolo hablando y animando
lo que haze el atambor,
que anima al que tiene manos.
Vaquetas ſerán mis vozes,
caxa la boca, los labios
parches, pifaro los dientes,
toca, marcha, alarma, vamos.

Vaſe Galbarino.

Cau. Indios, q̃ dezis? *Tu.* Qual hõbre,
Caupolican, ſi es honrado,
no ſe anima, quando tocan
al arma, al arma, en ſu campo?
Pues yo que tocar he viſto
aqueſta caxa ſin braços,
ya los mios apercibo.
Ren. Y yo, Tucapel, alargo
los que ves para abraçarte.

Oro. Que el Eſpañol temerario
eſtos caſtigos promete
y de las pazes tratamos!
deſdichados de voſotros
ſi los cuellos no domados
rendis vna vez al yugo
de los fieros Caſtellanos.
Eng. Toma exemplo, padre mio,
en eſte ſangriento caſo,
guerra, guerra, *To.* Guerra, guerra.
Cau. Juraislo aſsi? *Tod.* Si juramos.
Cau. Las quebradas de Puren
para hazer qualquier contrato
ſon ſecretas y ſeguras,
alli podremos juntarnos:
yo tengo engaſtado en oro
de Valdiuia el miſmo caſco,
donde con alegre fieſta
quiero que todos beuamos
ſangre de algun Eſpañol,
y con muſica, y aplauſo
juremos morir, ò echar
los Eſpañoles de Arauco.
Ren. Garcia dizen que es ido
a Ancud, con grandes trabajos,
donde la ciudad de Oſorno
quieren dezir que ha fundado
por vn abuelo que tiene
Conde de Oſorno, entretanto
nos podremos preuenir.
Cau. Pues ſecretamente vamos:
viua Arauco, y Chile. *Tod.* Viua.
Eng. Padre, oid: Yo ſolo baſto
a matar mil Eſpañoles.
Cau. Logren los cielos tus años.

Vanſe, y ſalen don Garcia, y los Eſpañoles.

Fil. En fin es Rey el inclito Filipe?
Gar. Eſtas cartas lo dizen. *Fil.* Grande hazaña,
Gar. Bien es que el Quinto Carlos le anticipe
al Imperio iluſtriſsimo de Eſpaña,

y que este nueuo mundo participe
con el remoto mar que a Chile baña,
del contento y plazer que el otro tiene,
pues que tan gran corona le preuiene.
Quando en todo el discurso de su vida
no huuiera Carlos otra hazaña hecho,
era esta sola tan esclarecida,
que mostrara el valor de su alto pecho:
si allâ se muestra España agradecida,
no menos de su Imperio satisfecho
se ha de mostrar Arauco, aunque arrogante
del yugo agora la ceruiz leuante.
Hagamos fiesta, leuantemos arcos
al gran Filipe, fuertes Españoles,
tambos en tierra, y en el agua varcos
se coronen de ramos y faroles:
nosotros cañas, y los Indios arcos
jugarèmos, luzidos como soles,
salgan nuestros cauallos dando al viento
embidia al son del belico instrumento,
Passe por nuestro campo la palabra,
que ya Reyna Filipe, y que apercibe
Iupiter rayos que en España labra,
para que al Indio barbaro derribe,
todo soldado los oìdos abra,
Filipe Reyna ya, Filipe viua.

Fil. Filipe viue y reyna. *Dent.* Viua, viua.
Filipe. *Gar.* Y por su Rey Chile reciba.

Sale don Alonso en tocando vna caxa.

Al. En medio deste plazer
de nueua tan deseada
mas cuydado es menester.

Gar. No pienso embaynar la Espada
hasta morir o vencer.

Al. Caupolican ha juntado
en Puren todo el Senado
de sus Caziques, que quiere
segun de aqueste se infiere,
salir en campo formado.
Estàn agora en la fiesta
donde el casco de Valdiuia
sirue de copa, en que puesta
sangre humana fresca y tibia
quieren beuer sobre apuesta.
Allì tienen instrumentos
para celebrar mejor
estos barbaros intentos,
no les des lugar, señor,
a sus locos juramentos.
Que es gente que si lo jura
con esta solenidad,
por la muerte mas segura

entrarà con libertad,
ò verâ el fin que procura.
Gar. Caso estraño! en que conuiene
diligencia, que gran daño
desta junta se preuiene:
el Capitan Auendaño,
cuya compañia tiene
los famosos Vizcaynos,
que han honrado esta jornada,
vayan por varios caminos
para cercar la quebrada
entre sus robles y pinos,
Que agora pienso que estàn
seguros. *Fil.* Caupolican
nunca viue sin defensa,
y en la quebrada que ofensa
le ha de hazer el Capitan?
Gar. No me llaman san Garcia
los Indios porque soy santo;
pero porque en profecia
adiuino, y digo quanto
intenta su rebeldia,
Quando me hablò Elicura
de paz, embiè tras el,
dixistes que era locura,
y fue vna guerra cruel,
y vna victoria segura.
Quando estaua en la Imperial
al fuerte gente embiè,
que llegò en ocasion tal,
que a los cercados librè
de muerte y desdicha igual,
Vaya a Puren Auendaño.
Alo. Tu gran valor manifiestas.
Gar. Yo sè bien que no me engaño,
soldado en combite y fiestas
muy cerca està de su daño.
Vanse, y salen todas las Indias, y Indios, y los musicos con sus instrumentos.

Cau. Sentaos, pues el verde suelo
nos dà alfombras de colores,
donde compiten las flores
con las estrellas del cielo.
Toma, Fresia, este lugar.
Tu. Ponte a mi lado, Gualeua,
serás Primauera nueua
del campo que has de mirar;
Porque los ojos apenas
pondras en quanto diuisas,
sin salir mil manutisas,
clauellinas y açuzenas.
Ren. Aqui, Milaura, te asienta.
Oro. Y tu aqui, bella Quidora,
puesto que la ausencia agora
de Talgueno te atormenta.
En. Dexame, Orompello, estar
junto a Quidora. *Oro.* No es justo.
Eng. Hazme por Dios este gusto.
Oro. Si dà Quidora lugar.
Qui. Por quitaros de quistion,
que zelos es largo pleyto,
darè principio al Areyto
si me ayuda Leocoton.
Leo. Ya estoy por seruirte en pie,
Quidora bella. *Qui.* Pues toca.
Leo. Que tu hermosura prouoca,
ayuda Puren. *Pur.* Si harè.

Todos assentados, Quidora, y Leocaton baylen cantando los musicos.

Mu. Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.
En vna Piragua bella
toda la popa dorada,
los remos de roxo y negro,
la proa de azul y plata
iva la madre de amor,
y el dulce niño a sus plantas,
el arco en las manos lleua,

flechas al ayre dispara,
el rio se buelue fuego,
de las ondas salen llamas
a la tierra, hermosas Indias,
que anda el amor en el agua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambole tengo en el rio.
Yo me era niña pequeña,
y embiaronme vn Domingo
a mariscar por la playa
del rio de Bio Bio:
cestillo al braço lleuaua
de plata y oro texido,
hallarame yo vna concha,
abrila con mi cuchillo,
dentro estaua el niño amor
entre vnas perlas metido,
assiome el dedo y mordiome,
como era niña di gritos,
Bio, Bio,
que mi tambole tengoen el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xiuizarizagua.
Entra niña en mi canoa,
y darete vna guirnalda,
que lleue el Sol que dezir
quando amanezca en España;
yremos al tambo mio,
cuyas paredes de plata
cubriran paños de plumas
de pabos y guacamayas:
no tengas miedo al amor,
porque ya dizen las damas,
que le quiebra el interes
todos los rayos que fragua,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua,
Bio, Bio,
que mi tambole tengo en el rio.
La blanca niña en cabello
salio vna mañana al rio,
descalçò sus pies pequeños,
començò a quebrar sus vidros:
andaua nadando amor,
y acercandose quedito,
assiole del vno dellos,
a quien llorandole dixo:
Dexa el pie, toma el cabello,
pues que la ocasion he sido,
y porque mejor la gozes
vente a mi tambo conmigo,
Bio, Bio,
que mi tambole tengo en el rio,
Piraguamonte, Piragua,
Piragua, Xeuizarizagua.

Cau. Bien aueis los dos baylado:
ola dadnos de beuer.

Ren. Aqui està el casco engastado
de Valdiuia. *Cau.* Este ha de ser
el dia mas celebrado
Que en Arauco se aya visto.

Ren. Toma, y essa sangre beue,

Cau. Con ella la sed resisto,
que aunque està caliente es nieue.

Tuc. De esse regalo desisto,
Que si essa sangre cruel
beuiesse, estoy satisfecho,
que con la de Tucapel
no tendrè paz en mi pecho
mientras la tuuiesse en el.

Toquen vna caxa de guerra dentro.

Auen. Santiago, Santiago, a ellos.

Cau. Santo Apò. *Fili,* La ocasiõ goça
pues te ofrece los cabellos.

Aue. España, España, Mendoça,
no se escape vn hombre dellos.

Ren. Vendidos auemos sido.

Cau

Cau. Sin armas nos han cogido,
auiso al Mendoça han dado.
Tuc. El Gaipol està tomado,
nuestro secreto ha sabido.
Cau. Como encubrirse podia
siendo Profeta del Sol
mi secreto a san Garcia.
Fre. Oy se venga el Español
en tu vida y en la mia,
Mas muere como quien eres.
Cau. Dame, Engol, vna alabarda.
En. Padre, si primero mueres
solo vn momento me aguarda.
Oro. Para que dexarnos quieres?
por essa puerta te escapa.
Au. Cierra España, que se van.
Cau. La muerte la infamia tapa.

Todos sobre el, y cercenlo.

Al. Aqui està Caupolican.
Cau. O noche del mundo capa,
no me ayudaràs aqui!
Au. Date barbaro. *Cau.* Tu sabes
quien soy por ventura? *Au.* Si.
Cau. Pues trata a los hombres graues
como te tratara a ti
Si se trocara la suerte.
Au. Ya te digo que te des.
Cau. Primero vereis mi muerte.
Al. Ya no te valdran los pies,
ni el sitio aunque estraño y fuerte,
Rengo, Tucapel, y aquellos
de quien fauor esperauas,
ya serân muertos. *Cau.* Si en ellos
muriendo el valor alabas,
dexame morir con ellos.
Fil. El matarte justo fuera,
pues fuiste aquel insolente,
que le diste muerte fiera
a Valdiuia, y con tu gente
alçaste infame vandera
contra tu Rey y señor,
de quien eras ya vassallo,
pero pues fuiste traidor
sin otras cosas que callo,
porque ofenden nuestro honor,
Preso trás, para que seas
exemplo a Chile. *Cau.* No ereas
que tengas tanto poder.
Fil. Pues esso pretendo ver.
Cau. No quiera Apò que lo veas.
Aue. Ea soldados, que hazeis?
Cau. Sois muchos. *Au.* Acaba loco.

Batallando con el se entren todos.

Cau. Pero muriendo vereis,
que tengo la vida en poco.
Au. Soldados no le mateis.

Sale don Garcia.

Gar. Gracias os doy, gran señor,
que me aueis dexado ver
dia de tanto plazer,
y a España de tanto honor:
quando el gran Emperador
Carlos Quinto se retira
a Iuste, y el mundo mira,
que a Filipe le ha dexado
nueuo mundo conquistado,
su diuina hazaña admira.
Si de aquel Aguila santa
quisiere el Pollo, que agora
corona España, y adora,
alçar el buelo que espanta,
de donde el Sol se leuanta
adonde en escuro oluido
se acuesta, verà, que ha sido
señor absoluto y solo,
para que en qualquiera Polo,
tenga el Aguila su nido.
Pacifica tengo ya

la mas indomable tierra,
sangre me cuesta su guerra,
mas bien empleada està,
pues Filipe en fin sabrà,
que le doy nueue ciudades,
y entre estas ferocidades
nueue batallas vencidas,
aunque embidias atreuidas
escurezcan mis verdades.

Salen los Españoles con Caupolican atado.

Auen. Yo pienso, heroyco señor,
que oy pazificas a Chile.
Gar. O nunca el tiempo aniquile
la fama de tu valor!
Dame los braços, y al cuello
de los mios, y de oro
mientras de verde tesoro
ciñe el tiempo tu cabello,
Toma valiente Auendaño
esta cadena. *Au.* Señor,
del Sol de tu gran valor
aunque nace en Polo estraño,
Hurtè la luz que he tomado,
que aqueste rayo Español
es hurtado de tu sol,
porque tu eres sol, Hurtado.
Si algo hize, pues lo hurtè
a ti, como a dueño suyo,
lo bueluo y lo restituyo.
Gar. Mas propio que hurtado fue,
Que es esto Caupolican?
Cau. Guerra, señor, y desdicha.
Gar. No merecen tener dicha
los que contra el cielo van.
No eras vassallo del Rey
de Espaňa? *Cau.* Libre naci,
la libertad defendi
de mi patria y de mi ley.
La vuestra no la he tomado.
Gar. Si por ti no huuiera sido
Chile estuuiera rendido.
Cau. Ya lo està, si estoy atado.
Gar. Mataste a Valdiuia, echaste
muchas ciudades por tierra,
tu diste fuerça a la guerra,
tu la gente rebelaste,
Vu venciste a Villagran,
y tu moriras por ello.
Cau. Aun bien que tienes mi cuello
en tus manos, Capitan.
Venga a Filipe, derriba
a Chile, ponle a sus pies,
que en esta vida que ves
todo su poder estriba.
Gar. Fuerça me serà entregarte
a mi Maesse de Campo,
que a vista de todo el campo
querrà tambien castigarte.
Pesame, Caupolican,
que perdonarte no puedo.
Cau. Agradecido te quedo,
generoso Capitan.
Ni te aconsejo me des
la vida, porque seria
conseruar la rebeldia
que en estos barbaros ves,
Aunque por Dios que no he sido
quien mas los ha rebelado,
que a todo acudi forçado,
y de sus ruegos vencido.

Sale Fresia con vn niño en los brs en alto.

Fre. A Españoles, a Mendoça.
Ga. Que es aquello? *Fre.* En vna p
con vn muchacho en los braço
vna India hablarte intenta.
Ga. Que quiere? *Fre.* Que me llam
a Caupolican. *Gar.* Ya espera
que le hables. *Ca.* Que me qui

en tantas desdichas, Fresia?
Fre. Cobarde marido mio,
que el valor de Chile afrentas,
tu que prenderte dexaste
pudiendo morir sin ella,
como perdiste el sentido
al salir de aquella puerta,
que te han atado las manos
essos que temblaron dellas?
Manos de Caupolican
atò la Española fuerça,
mirando estoy si son tuyas,
no es posible que lo sean;
yo pienso que Engol tu hijo
muerto en la campaña queda,
entre los demas Caziques,
pues ay infamia como esta!
que vn niño tenga valor
para morir sin afrenta,
y que a vn Gigante le falte?
Cau. Mira lo que dizes, Fresia,
porque esto no ha consistido
en mi valor, ni en mis fuerças,
sino en las de mi fortuna,
a quien estauan sugetas.
Fre. Calla infame, y no me des
disculpa de tanta mengua,
que tan afrentada estoy
de que mi marido seas,
que este hijo que de ti
entre los braços me queda,
por no tener de vn cobarde
a mis ojos tan vil prenda,
le estrello en estos peñascos.
Cau. Tente. *Gar.* Matole. *Fil.* q̃ fiera
hiziera aquella crueldad?
Gar. Terrible muger! *Auẽ.* Soberuia.
Fre. Españoles, sino huuiere
alguno allá que se atreua
a ser de Caupolican
verdugo, llamad a Fresia,
que yo misma iré a quitarle
la vida, porque con ella
vengue Chile sus agrauios,
pues el su patria no venga. *Vase.*
Cau. Mal he hecho en no morir
pues para morir sin honra
quise, Españoles, viuir.
Gar. No arguyes bien tu deshonra,
otra cosa has de dezir.
Ca. Qual es? *Gar.* Del alma la muerte
pues muriendo desta suerte
pierdes de gozar a Dios.
Cau. Tratemos esso los dos,
y de la verdad me auerte.
Gar. Tieneseme por noble? *Cau.* Si.
Gar. Por entendido? *Cau.* Tambien.
Gar. Pues como presumes di,
que a no entender que voy bien
quisiesse perderme a mi?
Cau. Yo, Garcia, te he tenido
en opinion de tan sabio,
tan noble y tan entendido
que fuera notable agrauio
pensar que fuesses perdido,
Y pues acertado vas,
y yo errado, aunque enemigo,
muestra el lugar en que estas,
da muerte al cuerpo en castigo,
da vida al alma, que es mas:
Assi baxa y alça el buelo
la fortuna de la guerra,
pues oy me derriba al suelo,
pierdase el cuerpo que es tierra,
ganese el alma, que es Cielo.
Gar. Conozco, Caupolican,
tu valor y entendimiento,
ven conmigo. *Cau.* Capitan,
aunque barbaro, bien siento
los consejos que me dan.

Inmortal alma tenemos,
ya que la vida acabamos
de darla al alma tratemos,
serás, mi padrino. *Gar.* Vamos,
y este parentesco hazemos.
Echad vn vando, Auendaño,
que quantos Indios quisieren
vengan a verle sin daño.

Vanse, y salen Gualeua y Rebolledo.

Gua. Que en fin castigarle quieren?
Re. Y lo demas es engaño.
Gua. Si yo hablo al General
no mostrará la Real
sangre que tiene en el pecho?
Tocan la caxa.
Reb. Gualeua, en quanto se ha hecho
no se ha hecho exemplo igual.
Gua. Que toca aquel atambor?
Reb. Vn vando, en que sin temor
dize el Maesse de campo,
que al Indio assegura el campo
para verle. *Gua.* Que rigor!
Sale Engol, y Quidora.
En. Mi padre preso? *Qui.* Detente.
En. Y à la muerte sentenciado?
Qui. Dar quiere exemplo a su gente.
En. ò cobarde afeminado,
que es del coraçon valiente?
Que se dexasse prender!
Qui. Que pudo entonces hazer
cercado de cien Christianos?
En. Es posible que estas manos
no le pudieron valer?
Si oy muere tal Capitan
cubrase de luto el Sol.
Reb. Quien son los dos que alli estàn?
Gua. Quidora bella y Engol
hijo de Caupolican.
Sale Millaura, Orompello, y Fresia.
Mi. Con el vando llegar puedes,
pues que la vida assegura.
Oro. Con la paz que nos concedes
para tanta desventura
a la mayor guerra excedes.
Fre. No me basta el coraçon
para ver afrenta igual.
Mi. Ay, Fresia, tienes razon,
quita el amor natural
el discurso a la razon.
Fre. Dime, Español, q̃ Dios guarde,
hazen justicia esta tarde
del gran general de Chile?
vistele por dicha? *Reb.* Vile
en triste y lloroso alarde.
A la plaça le han leuado,
donde en vn palo veras
su cuerpo fuerte clauado.
En. Señora. *Fre.* Engol aqui estàs?
En. Adonde està vn desdichado,
Sino en sangre y en tragedias?
Fre. Bien a tu padre remedias.
En. Vozes no son de prouecho,
si enteras salen del pecho
leuase el ayre las medias.
Misero yo, que naci
para verme en tanto mal!
Reb. Pues sabeis llegado aqui,
Indios, con desdicha igual,
veisle alli. *En.* Mi padre. *Reb.* Si.

Abranse dos puertas, y vease Caupolican en vn palo, diziendo assi.

Cau. Señor, si yo era barbaro, no tengo
Tanta culpa, en no aueros conocido,

Ya

Ya que me han dicho lo que os he deuido,
sin pies a vuestros pies clauados vengo:
Yo confiesso que tarde me preuengo,
Pero dizen que estando arrepentido
Deuo creer que en este dia he nacido,
Perdonadme, Señor, si me detengo.
Passè adorando al Sol mis años tristes
Contento de mirar sus rayos de oro,
Pero ya sè que vos al Sol hizistes.
Mi edad passada arrepentido lloro,
ò Sol, autor del Sol, pues luz me distes,
Con essa misma vuestro rayo adoro.

Tornen à cerrar.

Fre. Ay ojos que aquesto vean
sin que se aneguen llorando?
Eng. Padre, yo te vengarè
si cubre el boço mis labios,
Yo te juro por el cielo,
y el Sol que me està mirando,
de no me llamar tu hijo,
de no dormir en tu tambo,
de no vestirme las armas
que a Españoles has quitado,
de no mirar a muger,
y de no salir del campo,
hasta que vengue tu muerte
passando este mar a nado,
que de matar a Garcia
pequeña vengança aguardo;
à España tengo de yr
donde estan Filipe y Carlos,
alli verás, que en su trono
pongo mis dorados rayos,
que si soy el Sol, bien puedo
llegar al Polo contrario.

Vase.

Fre. Que bien pareces mi hijo!
Mil. Que gente es esta, Christiano?
Reb. Oy celebra don Garcia
el nueuo Reyno heredado
de Filipe. *Mil.* Tantas glorias!
huye Quidora. *Qui.* Oy quedamos
esclauas del Español.
Fre. Si croce, Engol, del aguardo
la vengança de mi esposo,
muerto en la flor de sus años.

Salga toda la cõpañia muy galanes de soldados con musica, con nueue vanderas, y detras dõ Garcia, bueluese à descubrir aquel arco, y sobre vna basa se vea armado con vn baston el Rey Filipe Segundo muy moço, como que fuesse estatua.

Gar. Inuictissimo Filipe,
nueuamente coronado
por Rey de España, y del mundo,
que a vuestros abuelos santos
hallò Colon, y despues
tantos Españoles braços,
a costa de sangre suya
os dieron y conquistaron:
veis aqui nueue vanderas,
nueue batallas de Arauco,
que en vuestro nombre he vencido
pacificando su estado,

nue-

nueue ciudades tambien
os doy, ofrezco y consagro,
y todo aquesto señor
en termino de dos años:
acetad la voluntad,
que como estas nueue os traigo
os truxera nueue mundos,
si los huuiera criados;
Vosotros soldados mios
llegad a besar su mano,
porque los repartimientos
que de los Indios os hago,
confirme en ausencia suya
este famoso retrato.

Fil. Señor, mirad que os seruimos,
tiñendo estos verdes campos
de sangre de cien mil Indios
por daros vn Reyno estraño:
quien calla, señor, otorga.

Gar. Pues con esto al templo vamos,
y dezid en altas vozes,
pues ya se retira Carlos,
viua el inuicto Filipe,
Rey Español, Rey Indiano.

Tod. Viua el Rey Filipe. *Fil.* Aqui da fin Arauco domado.